

Misal fiestas y memorias

OCTUBRE

Contenido

1 de Octubre.....	2
Santa Teresa del Niño Jesús ..	2
Memoria obligatoria	2
2 de octubre	4
Los santos Ángeles Custodios	4
Memoria obligatoria	4
3 de octubre	6
San Francisco de Borja	6
Memoria libre	6
4 de octubre	8
San Francisco de Asís	8
Memoria obligatoria	8
5 de octubre (6 de octubre si el 5 es domingo).....	10
Témporas de Acción de Gracias y Petición	10
Memoria obligatoria	10
6 de octubre	13
San Bruno	13
Memoria libre	13
7 de octubre	15
Nuestra Señora del Rosario	15
Memoria obligatoria	15
9 de octubre (1 de 3)	17
San Dionisio	17
Memoria libre	17
9 de octubre (2 de 3)	19
San Juan Leonardi	19
Memoria libre	19
9 de octubre (3 de 3)	21
San Luis Beltrán	21
10 de octubre.....	23

Santo Tomás de Villanueva ..	23
Memoria libre	23
11 de octubre.....	25
Santa Soledad Torres, virgen	25
Memoria libre	25
12 de octubre.....	27
Nuestra Señora de Pilar	27
Fiesta.....	27
14 de octubre.....	29
San Calixto	29
Memoria libre	29
15 de octubre.....	31
Santa Teresa de Jesús	31
Fiesta en España	31
16 de octubre (1 de 2)	34
Santa Eduvigis	34
Memoria libre	34
16 de octubre (2 de 2)	36
Santa Margarita María de Alacoque	36
Memoria libre	36
17 de octubre.....	38
San Ignacio de Antioquía	38
Memoria obligatoria	38
18 de octubre.....	40
San Lucas, Evangelista	40
Fiesta.....	40
19 de octubre (1 de 3)	42
Santos Juan de Breveuf e Isaac Jogues	42
Memoria libre	42
19 de octubre (2 y/o 3 de 3)....	44
San Pablo de la Cruz	44
Memoria libre	44

San Pedro de Alcántara	44
Memoria libre	44
23 de octubre	46
San Juan de Capistrano	46
Memoria libre	46
24 de octubre	48
San Antonio María Claret	48
Memoria libre	48
28 octubre	50
San Simón y San Judas, Apóstoles	50
Fiesta	50
Fiestas, Memorias obligatorias y memorias libres según el día del calendario. Día:	
1: santa Teresa del Niño Jesús. Memoria obligatoria.	
2: los santos Ángeles Custodios. Memoria obligatoria.	
3: para España: san Francisco de Borja. Presbítero. Memoria libre.	
4: san Francisco de Asís. Memoria obligatoria.	
5: santa Faustina Kowalska. Virgen. Memoria libre.	
En España. Se celebran las Témporas de Acción de Gracias y Petición. Memoria obligatoria.	
6: san Bruno. Presbítero. Memoria libre.	
7: Ntra. Sra. del Rosario. Memoria obligatoria.	
8: para España trasladada: santa Faustina Kowalska. Virgen. Memoria libre.	
9: san Dionisio y compañeros. Mártires. Memoria libre. San Juan Leonardi.	

Presbítero. Memoria libre.	
Para Argentina: san Hector Valdivieso Saez. Memoria libre.	
10: para España: santo Tomás de Villanueva. Obispo. Memoria libre.	
11: san Juan XXIII. Papa. Memoria libre.	
Para España: santa Soledad Torres Acosta. Virgen. Memoria libre.	
12: para España: Ntra. Señora del Pilar , patrona de la Hispanidad. Fiesta. Para Argentina: Memoria libre.	
14: San Calixto I. Papa y mártir. Memoria libre.	
15: santa Teresa de Jesús. Memoria obligatoria. Para España: fiesta	
16: Santa Eduvigis. Religiosa. Memoria libre. Santa Margarita María Alacoque. Virgen. Memoria libre.	
17: san Ignacio de Antioquía. Memoria obligatoria.	
18: san Lucas evangelista. Fiesta.	
19: San Juan de Brébeuf y san Isaac Jogues. Presbíteros. y compañeros mártires. Memoria libre.	
Para España: San Pablo de la Cruz. Presbítero. Memoria libre. San Pedro de Alcántara. Presbítero. Memoria libre.	
22: San JUAN PABLO II. Papa. Memoria libre.	
23: San Juan de Capistrano. Presbítero. Memoria libre.	
24: San Antonio María Claret. Obispo. Memoria libre.	
Para México: san Rafael Guizar y Valencia, obispo. Fiesta.	
28: santos Simón y Judas apóstoles. Fiesta.	

1 de Octubre

Santa Teresa del Niño Jesús

Virgen, blanco

Memoria obligatoria

Teresa Martín (1873-1897) a quien, al entrar muy joven al monasterio del Carmelo de Lisieux (Francia), se le dio el nombre de "Teresa del Niño Jesús", realizó en su corta vida el programa que le trazaba su nombre de religiosa.

Por la "pequeña vía" de la infancia espiritual, encontró al Cristo de la Pasión, que la introdujo en su Pascua. Su vida entera fue una plegaria ardiente por la Iglesia y por la evangelización de todos los pueblos.

La "Autobiografía" que sus hermanas publicaron después de su muerte bajo el título "La historia de un alma", resultó ser un libro de profunda espiritualidad que le valió el nombramiento de "Doctora de la Iglesia", realizado por el Papa Juan Pablo II.

Antífona de Entrada

El Señor fijó su mirada en ella, la instruyó y la cuidó como a las niñas de sus ojos.

Oración Colecta

Oremos:

Dios y Padre nuestro, que tienes abiertas las puertas de tu Reino para los humildes y sencillos de corazón, ayúdanos a llegar a ti, a ejemplo de santa Teresa del Niño Jesús, por el camino de la fidelidad en las cosas pequeñas y el cumplimiento de los deberes diarios.

Por nuestro Señor Jesucristo...

R. Amén.

Primera Lectura: *Yo haré correr la paz sobre ella como un río*

Lectura del libro del profeta Isaías 66, 10-14

Alégrense con Jerusalén, gocen con ella todos los que la aman, alégrense de su alegría todos los que por ella llevaron luto, para que se alimenten de sus pechos, se llenen de sus consuelos y se deleiten con la abundancia de su gloria. Porque dice el Señor:

«Yo haré correr la paz sobre ella como un río y la gloria de las naciones como un torrente desbordado. Como niños serán llevados en el regazo y acariciados sobre sus rodillas; como un hijo a quien su madre consuela, así los consolaré yo. En Jerusalén serán ustedes

consolados».

Al ver esto se alegrará su corazón y sus huesos florecerán como un prado. Y los siervos del Señor conocerán su poder.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Del salmo 130

Dame, Señor, la paz junto a ti.

Señor, mi corazón no es ambicioso ni mis ojos, soberbios; grandezas que superan mis alcances ni de lejos pretendo.

Dame, Señor, la paz junto a ti.

Estoy, Señor, por lo contrario, tranquilo y en silencio, como niño recién alimentado, en los brazos maternos.

Dame, Señor, la paz junto a ti.

Que igual en el Señor esperen, los hijos de Israel, ahora y siempre.

Dame, Señor, la paz junto a ti.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.

Te doy gracias, Padre, Señor del cielo y la tierra, porque has revelado los misterios del Reino

a la gente sencilla.

Aleluya.

Evangelio: *Si no se hacen como los niños, no entrarán en el Reino de los cielos*

† Lectura del santo Evangelio según san Mateo 18, 1-5

R. Gloria a ti, Señor.

En cierta ocasión, los discípulos se acercaron a Jesús y le preguntaron:

«¿Quién es más grande en el Reino de los cielos?»

Jesús llamó a un niño, lo puso en medio de ellos y les dijo:

«Yo les aseguro a ustedes que si no cambian y no se hacen como los niños, no entrarán en el Reino de los cielos. Así pues, quien se haga pequeño como este niño, ése es el más grande en el Reino de los cielos. Y el que reciba a un niño como éste en mi nombre, me recibe a mí».

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Acepta, Señor, el sacrificio de alabanza que vamos a ofrecerte en esta festividad de santa Teresa del Niño Jesús, y concédenos que también

nuestra vida sea agradable a tus ojos.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Prefacio: *La vida consagrada a Dios es un signo Del Reino de los cielos*

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario que te alaben, Señor, tus criaturas del cielo y de la tierra. Porque al celebrar a los santos que por amor al Reino de los cielos se consagraron a Cristo, reconocemos tu Providencia admirable, que no cesa de llamar al hombre a la santidad primera, para hacerlo participar ya desde ahora de la vida que gozará en el cielo, por Cristo, Señor nuestro.

Por eso,

con todos los ángeles y santos, te alabamos proclamando sin cesar:

Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

A menos que cambien y se hagan tan sencillos como niños, no entrarán al Reino de los cielos, dice el Señor.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Señor, que esta sagrada comunión encienda en nosotros aquel amor que inspiró a santa Teresa del Niño Jesús el deseo de ofrecerte su vida por la salvación de todos los hombres. Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

2 de octubre

Los santos Ángeles Custodios

Blanco

Memoria obligatoria

La vocación de los ángeles consiste, ante todo, en contemplar el esplendor de la Faz de Dios y cantar sin cesar su alabanza. Pero, según la Escritura, el Señor les ha confiado también la misión de asegurar al lado de los hombres una presencia fraternal. Es lo que nos recuerda la memoria de los Ángeles Custodios.

Es verdad de fe, que Dios ha constituido a los Ángeles en ministros suyos para el bien de los que se han de salvar. Los teólogos y los santos enseñan, además, que todos tenemos un Ángel custodio, o de Guarda. El divino Salvador nos lo afirma expresamente refiriéndose a los niños como se dice en el Evangelio de esta festividad (Mt 18, 1-10). También afirman los Santos que todas las Corporaciones eclesiásticas y civiles (Diócesis, naciones, ciudades,...) tienen su Ángel protector. Acostumbrémonos, pues, a venerar a nuestro lado a nuestro fiel e invisible compañero, y pidámosle que nos ilumine, guarde y gobierne. *(De un antiguo misal del P. Vicente Molina S.J.)*

Antífona de Entrada

Ángeles del Señor, bendigan al Señor; alábenlo y glorifiquenlo eternamente.

Oración Colecta

Oremos:

Dios nuestro, que con amorosa providencia has enviado a tus santos ángeles para que nos guarden, concédenos experimentar su protección aquí en la tierra y disfrutar, junto con ellos, la felicidad del cielo.

Por nuestro Señor Jesucristo...

R. Amén.

Primera Lectura: *Voy a enviar a un ángel que vaya delante de ti*

Lectura del libro del Éxodo 23, 20-23

Esto dice el Señor:

«Voy a enviar a un ángel que vaya delante de ti, para que te cuide en el camino y te lleve al lugar que te he preparado. Respétalo y obedécelo. No te rebeles, porque lleva mi nombre, y no perdonará tu rebeldía. Si lo obedeces fielmente y haces lo que yo te diga, tus enemigos serán mis enemigos, y tus adversarios, mis adversarios. Mi ángel irá

delante de ti».

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Del salmo 90

Dios les ha ordenado a sus ángeles que nos cuiden.

Tú, que vives al amparo del Altísimo y descansas a la sombra del todopoderoso, dile al Señor: "Tú eres mi refugio y fortaleza; tú eres mi Dios y en ti confío".

Dios les ha ordenado a sus ángeles que nos cuiden.

Él te libraré de la red del cazador y de la peste funesta. Te cubrirá con sus alas y te refugiarás bajo sus plumas.

Dios les ha ordenado a sus ángeles que nos cuiden.

No te sucederá desgracia alguna, ninguna calamidad caerá sobre tu casa, pues el Señor ha dado a sus ángeles la orden de protegerte a dondequiera que vayas.

Dios les ha ordenado a sus ángeles que nos cuiden.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.

Que bendigan al Señor todos sus ejércitos, servidores fieles que cumplen su voluntad. Aleluya.

Evangelio: *Sus ángeles en el cielo ven continuamente el rostro de mi Padre, que está en el cielo*

† Lectura del santo Evangelio según san Mateo 18,1-5. 10

R. Gloria a ti, Señor.

En cierta ocasión, los discípulos se acercaron a Jesús y le preguntaron:

«¿Quién es más grande en el Reino de los cielos?»

Jesús llamó a un niño, lo puso en medio de ellos y les dijo: «Yo les aseguro a ustedes que si no cambian y no se hacen como los niños, no entrarán en el Reino de los cielos. Así pues, quien se haga pequeño como este niño, ése es el más grande en el Reino de los cielos. Y el que reciba a un niño como éste en mi nombre, me recibe a mí. Cuidado con despreciar a uno de estos pequeños, pues yo les digo que sus ángeles, en el cielo, ven continuamente el rostro de mi Padre, que está en el cielo».

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús

Oración sobre las Ofrendas

Recibe, Señor, las ofrendas que te presentamos en la festividad de tus santos ángeles, y concédenos que su continua protección nos libre de los peligros presentes y nos guíe a la vida eterna.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Prefacio: *Venerar a los ángeles es glorificar a Dios*

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación, darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno. Y alabarte, celebrando a tus ángeles y arcángeles, ya que el honor que tributamos a los que te fueron fieles, redundará en tu

gloria y proclama tu grandeza; pues, si es digna de admiración la criatura angélica, lo es inmensamente más aquel que la creó, por Cristo, Señor nuestro.

Por él,

adoran tu majestad todos los ángeles, y nosotros, a una con ellos, te adoramos llenos de júbilo diciendo:

Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

En presencia de los ángeles cantaremos, Dios nuestro, tu alabanza.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Señor, tú que nos has alimentado con el Cuerpo y la Sangre de nuestro Redentor, condúcenos por medio de tus santos ángeles, al encuentro glorioso con Cristo, que vive y reina por los siglos de los siglos.

R. Amén.

3 de octubre

San Francisco de Borja

Religioso, blanco

Memoria libre

Francisco de Borja nació en Gandía (Valencia), en 1510. Gran privado del emperador Carlos V y caballero de la emperatriz Isabel, vivió ejemplarmente en palacio. La vista del cadáver de la emperatriz lo impulsó a despreciar las vanidades de la corte. Fue virrey de Cataluña y duque de Gandía. Después de la muerte de su esposa, en 1546, que acabó de desligarlo del mundo, entró en la Compañía de Jesús, de la que llegó a ser superior general. Se distinguió, sobre todo, por su profunda humildad. Dio gran impulso a las misiones. Murió en Roma el 1 de octubre de 1572. Fue canonizado en 1671.

Antífona de Entrada

Estos son los santos que recibieron la bendición del Señor, a los que hizo justicia el Dios de salvación; éste es el grupo que busca al Señor.

Oración Colecta

Oremos:
¡Oh Dios!, que has llamado a san Ignacio de Borja para que buscara tu reino sobre todas las cosas por el camino de la caridad perfecta; concédenos que, fortalecidos por su

intercesión, avancemos con espíritu de alegría en el camino del amor.

Por nuestro Señor Jesucristo...

R. Amén.

Primera Lectura: *Lo que para mí era ganancia, lo he estimado como perdida*

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Filipenses 3, 7-14

Hermanos: Lo que para mí era ganancia, por Cristo, lo he estimado como pérdida. Y más todavía: Todo lo estimo pérdida comparado con la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor.

Por él lo perdí todo, y todo lo estimo basura con tal de ganar a Cristo y existir en él, no con una justicia mía, la de la ley, sino con la que viene de la fe de Cristo, la justicia que viene de Dios y se apoya en la fe. Para conocerlo a él, y la fuerza de su resurrección, y la comunión con sus padecimientos, muriendo su misma muerte, para llegar un día a la resurrección de entre los muertos.

No es que ya haya conseguido el premio, o que ya esté en la meta: yo sigo corriendo. Y

aunque poseo el premio, porque Cristo Jesús me lo ha entregado, hermanos, yo a mí mismo me considero como si aún no hubiera conseguido el premio. Sólo busco una cosa: olvidándome de lo que queda atrás y lanzándome hacia lo que está por delante, corro hacia la meta, para ganar el premio, al que Dios desde arriba me llama en Cristo Jesús.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Del salmo 22

El Señor es mi pastor, nada me falta.

El Señor es mi pastor, nada me falta: en verdes praderas me hace recostar; me conduce hacia fuentes tranquilas y repara mis fuerzas.

El Señor es mi pastor, nada me falta.

Me guía por el sendero justo, por el honor de su nombre. Aunque camine por cañadas oscuras, nada temo, porque tú vas conmigo: tu vara y tu cayado me sosiegan.

El Señor es mi pastor, nada me falta.

Preparas una mesa ante mí enfrente de mis enemigos; me unges la cabeza con perfume, y mi copa rebosa.

El Señor es mi pastor, nada me falta.

Tu bondad y tu misericordia me acompañan todos los días de mi vida, y habitaré en la casa del Señor por años sin término.

El Señor es mi pastor, nada me falta.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.

Vengan conmigo, dice el Señor, y los haré pescadores de hombres.

Aleluya.

Evangelio: *El que se humilla será enaltecido*

†Lectura del santo Evangelio según san Lucas 18, 9-14

R. Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo dijo Jesús esta parábola por algunos que, teniéndose por justos, se sentían seguros de sí mismos, y despreciaban a los demás:

«Dos hombres subieron al templo a orar. Uno era un

fariseo; el otro, un publicano. El fariseo, erguido, oraba así en su interior: ¡Oh Dios!, te doy gracias porque no soy como los demás: ladrones, injustos, adúlteros; ni como ese publicano. Ayuno dos veces por semana y pago el diezmo de todo lo que tengo».

El publicano, en cambio, se quedó atrás y no se atrevía ni a levantar los ojos al cielo; sólo se golpeaba el pecho, diciendo: "¡Oh Dios!, ten compasión de este pecador".

Les digo que éste bajó a su casa justificado y aquel no. Porque todo el que se enaltece será humillado, y el que se humilla será enaltecido».

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Señor, escucha con bondad nuestra súplica y protégenos con la intercesión de tus santos, para que tributemos siempre un culto digno a tu divina Majestad.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén

Prefacio: *La gloria de los santos*

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo darte gracias y deber nuestro glorificarte, Padre santo.

Porque tu gloria resplandece en cada uno de los Santos, ya que, al coronar sus méritos, coronas tus propios dones. Con su vida, nos proporcionas ejemplo; ayuda, con su intercesión, y por la comunión con ellos, nos haces participar de sus bienes, para que, alentados por testigos tan insignes, lleguemos victoriosos al fin de la carrera y alcancemos con ellos la corona inmortal de la gloria, por Cristo, Señor nuestro.

Por eso, con los ángeles y arcángeles y con la multitud de los santos, te cantamos un himno de alabanza diciendo sin cesar: Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Los justos se alegran, gozan en la presencia de Dios, rebosando de alegría.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Por este sacramento que hemos recibido, concédenos, Señor, imitar a san Francisco de Borja en su caridad y en su celo apostólico, para que gustemos los frutos de tu amor y nos entreguemos a la salvación de nuestros hermanos.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

4 de octubre
San Francisco de Asís

Religioso, blanco

Memoria obligatoria

Desde el día en que encontró a Cristo en San Damián hasta el día en que murió en la Porciúncula, a lo largo de su vida itinerante, junto con sus hermanos, los Menores, Francisco (1182-1226), el pobrecito de Asís, nunca tuvo otra preocupación sino la de seguir a Jesús. Lo hizo en la alegría, la pobreza, la humildad y la sencillez de corazón, en la fidelidad a la Iglesia y una gran ternura para con todos.

Antífona de Entrada

Francisco, el hombre de Dios, dejó su casa, abandonó su herencia y se hizo pobre y desvalido; pero el Señor se hizo cargo de él.

Oración Colecta

Oremos:

Dios nuestro, que otorgaste a san Francisco de Asís la gracia de seguir gozosamente a Cristo en una vida de pobreza y humildad, haz que, a ejemplo suyo, nuestra preocupación esencial en esta tierra sea la de amar y seguir a tu Hijo, Jesucristo, que vive y reina

contigo...
R. Amén.

Primera Lectura: *Por Cristo, el mundo está crucificado para mí y yo para el mundo*

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Gálatas 6, 14-18

Hermanos: No permita Dios que yo me gloríe en algo que no sea la cruz de nuestro Señor Jesucristo, por el cual el mundo está crucificado para mí y yo para el mundo. Porque en Cristo Jesús de nada vale el estar circuncidado o no, sino el ser una nueva criatura.

Para todos los que vivan conforme a esta norma y también para el verdadero Israel, la paz y la misericordia de Dios. De ahora en adelante, que nadie me ponga más obstáculos, porque llevo en mi cuerpo la marca de los sufrimientos que he pasado por Cristo.

Hermanos, que la gracia de nuestro Señor Jesucristo esté con ustedes. Amén.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Del salmo 15

Tú, Señor, eres mi herencia.

Protégeme, Dios mío, pues eres mi refugio. Yo siempre he dicho que tú eres mi Señor. El Señor es la parte que me ha tocado en herencia: mi vida está en sus manos.

Tú, Señor, eres mi herencia.

Bendeciré al Señor, que me aconseja, hasta de noche me instruye internamente. Tengo siempre presente al Señor y con él a mi lado jamás tropezaré.

Tú, Señor, eres mi herencia.

Enséñame el camino de la vida, sácime de gozo en tu presencia y de alegría perpetua junto a ti.

Tú, Señor, eres mi herencia.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.

Te doy gracias, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has revelado los misterios del Reino a la gente sencilla.

Aleluya.

Evangelio: *Has escondido estas cosas a los sabios y entendidos, y se las has*

revelado a la gente sencilla

† Lectura del santo Evangelio según san Mateo 11, 25-30

R. Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, Jesús exclamó:

«¡Te doy gracias, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has escondido estas cosas a los sabios y entendidos, y las has revelado a la gente sencilla! ¡Gracias, Padre, porque así te ha parecido bien!

El Padre ha puesto todas las cosas en mis manos. Nadie conoce al Hijo sino el Padre, y nadie conoce al Padre sino el Hijo y aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar.

Vengan a mí, todos los que están fatigados y agobiados por la carga, y yo los aliviaré. Tomen mi yugo sobre ustedes y aprendan de mí, que soy manso y humilde de corazón, y encontrarán descanso, porque mi yugo es suave, y mi carga ligera».

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Acepta, Señor, nuestros dones y prepáranos a celebrar el

memorial de la pasión de tu Hijo, que tan honda huella dejó en el alma y en el cuerpo de san Francisco.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Prefacio: *Acción de los santos en la Iglesia*

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, nuestro deber y salvación, darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre Santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro.

Porque con la vida de tus santos, enriqueces a tu Iglesia con formas siempre nuevas de admirable santidad, y nos das pruebas indudables de tu amor por nosotros; y también, porque su ejemplo nos impulsa y su intercesión nos ayuda a colaborar en el misterio de la salvación.

Por eso,

ahora nosotros, llenos de alegría, te aclamamos con los ángeles y santos diciendo:

Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Bienaventurados los pobres de espíritu, porque de ellos es el Reino de los cielos.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Señor, que esta sagrada comunión nos haga amar profundamente a Cristo y a los hombres para que, a ejemplo de san Francisco de Asís, procuremos sin cesar el bien de nuestros hermanos.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

5 de octubre (6 de octubre si el 5 es domingo)

Témporas de Acción de Gracias y Petición

Feria mayor

Memoria obligatoria

Las Témporas son días de acción de gracias y de petición que la comunidad cristiana ofrece a Dios, terminadas las vacaciones y la recolección de las cosechas, al reemprender la actividad habitual.

Procedencia:

<http://oracionyvida.com/liturgia/lecturas-del-dia/4987-lectura-lunes-6-de-octubre-2014>

Meditación

En el día de hoy, el Salmo nos lleva a reconocer que Dios es Señor de Universo, y ¡qué bueno que podemos levantar nuestras voces para contar las grandezas de Dios!

La Iglesia siempre nos ha motivado a dar gracias al Señor por todos los bienes que de Él recibimos. La historia recoge, acciones de gracias del Rey David a través de los Salmos, celebraciones litúrgicas como Las Témporas, cuya finalidad consistía en acciones de gracias por los frutos de la tierra y peticiones de bendición sobre el trabajo de los hombres.

Me parece oportuno señalar las palabras del Papa Francisco quien

nos habla de una Iglesia Viva, cercana, Renovada, *dispuesta a romper Paradigmas*, y con pastores con olor a Ovejas, para agradecer al Señor por todos los bienes recibidos aunque no estén ligados al mundo agrario y campesino, como en aquellas antiguas celebraciones litúrgicas. Lo importante es que se viva y se celebre la obra de Dios en el hombre, en su cotidianidad y sus preocupaciones en el mundo de hoy, siempre con un espíritu de fe y de acción de gracias propios del creyente. Demos gracias a Dios por su cercanía y porque, como buen Padre, ha provisto para nosotros frutos en abundancia.

En la primera lectura, Moisés habla a su pueblo, sobre las maravillas que recibirá como frutos de sus tierras, en la que no carecerá de nada, comerá hasta saciarse y bendecirá al Señor, su Dios, por la tierra buena que le ha dado. Eso nos dice el Señor hoy a nosotros: “Todo es de ustedes”. Como administradores lo único que no podemos olvidar es que todo es de Dios, aunque podamos disfrutarlo.

¡Cómo no agradecer a quien nos motiva a pedirle sin reservas! “Pidan y se les dará, busquen y encontrarán, llamen y se les abrirá, porque quien pide recibe, quien busca encuentra y al que llama se

le abrirá. Dios es bondadoso y espléndido con sus hijos, sólo nos pide fidelidad a sus mandatos y preceptos.

“Oh Dios, te ruego dos favores; concédemelos antes de que muera. Primero, ayúdame a no mentir jamás. Segundo, ¡no me des pobreza ni riqueza! Dame sólo lo suficiente para satisfacer mis necesidades. Pues si me hago rico, podría negarte y decir: «¿Quién es el Señor?». Y si soy demasiado pobre, podría robar y así ofender el santo nombre de Dios”. Proverbios 30, 7-9.

Procedencia de la misa:

<http://misionerodelacaridadlaico.blogspot.com.es/2012/10/temporas-de-accion-de-gracias-y-de.html>

Misa para cuando las Témporas se celebran sólo el día 5 de octubre

Cuando la celebración de las Témporas se limita a un solo día, se elegirán, de entre las diversas misas que se proponen para los tres días, aquellos formularios que abarquen los tres aspectos de esta celebración, es decir, la acción de gracias, la petición y la conversión. Para esta celebración de las Témporas en un solo día están indicados principalmente los siguientes textos:

Antífona de entrada Cf. Ef 5, 19-20

Cantemos y salmodiemos para nuestro Dios; démosle gracias por todos sus beneficios en nombre de Jesucristo, nuestro Señor.

Oración colecta

Señor Dios, Padre lleno de amor, que diste a nuestros padres de Israel una tierra buena y fértil, para que en ella encontrarán descanso y bienestar, y con el mismo amor nos das a nosotros fuerza para dominar la creación y sacar de ella nuestro progreso y nuestro sustento; al darte gracias por todas tus maravillas, te pedimos que tu luz nos haga descubrir siempre que has sido tú, y no nuestro poder, quien nos ha dado fuerza para crear las riquezas de la tierra. Por nuestro Señor Jesucristo.

R. Amén.

Primera lectura: Dios te da la fuerza para crearte estas riquezas

Lectura del libro del Deuteronomio 8,7-18

Habló Moisés al pueblo, diciendo: «Cuando el Señor, tu Dios, te

introduzca en la tierra buena, tierra de torrentes, de fuentes y veneros que manan en el monte y la llanura, tierra de trigo y cebada, de viñas, higueras y granados, tierra de olivares y de miel, tierra en que no comerás tasado el pan, en que no carecerás de nada, tierra que lleva hierro en sus rocas, y de cuyos montes sacarás cobre, entonces comerás hasta hartarte, y bendecirás al Señor, tu Dios, por la tierra buena que te ha dado. Pero cuidado, no te olvides del Señor, tu Dios, siendo infiel a los preceptos, mandatos y decretos que yo te mando hoy. No sea que, cuando comas hasta hartarte, cuando te edifiques casas hermosas y las habites, cuando críen tus reses y ovejas, aumenten tu plata y tu oro, y abundes de todo, te vuelvas engreído y te olvides del Señor, tu Dios, que te sacó de Egipto, de la esclavitud, que te hizo recorrer aquel desierto inmenso y terrible, con dragones y alacranes, un sequedal sin una gota de agua, que sacó agua para ti de una roca de pedernal; que te alimentó en el desierto con un maná que no conocían tus padres, para afligirte

y probarte, y para hacerte el bien al final. Y no digas: "Por mi fuerza y el poder de mi brazo me he creado estas riquezas." Acuérdate del Señor, tu Dios: que es él quien te da la fuerza para crearte estas riquezas, y así mantiene la promesa que hizo a tus padres, como lo hace hoy»

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Interleccional: 1Cro 29

R/"Tu eres Señor del universo"

Bendito eres, Señor, Dios de nuestro padre Israel, por los siglos de los siglos. **R/.**

Tuyos son, Señor, la grandeza y el poder, la gloria, el esplendor, la majestad, porque tuyo es cuanto hay en cielo y tierra. **R/.**

Tú eres rey y soberano de todo. De ti viene la riqueza y la gloria. **R/.**

Tú eres Señor del universo, en tu mano está el poder y la fuerza, tú engrandesces y confortas a todos. **R/.**

Segunda lectura: Os pedimos que os reconciliéis con Dios

Lectura de la segunda carta de san Pablo a los Corintios, 5,17-21

El que es de Cristo es una criatura nueva. Lo antiguo ha pasado, lo nuevo ha comenzado. Todo esto viene de Dios, que por medio de Cristo nos reconcilió consigo y nos encargó el ministerio de la reconciliación. Es decir, Dios mismo estaba en Cristo reconciliando al mundo consigo, sin pedirle cuentas de sus pecados, y a nosotros nos ha confiado la palabra de la reconciliación. Por eso, nosotros actuamos como enviados de Cristo, y es como si Dios mismo los exhortara por nuestro medio. En nombre de Cristo les pedimos que se reconcilien con Dios. Al que no había pecado Dios lo hizo expiación por nuestro pecado, para que nosotros, unidos a él, recibamos la justificación de Dios.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Aclamación antes del Evangelio
ALELUYA

Mc 1, 15

Está cerca el reino de Dios: convertíos y creed en el Evangelio.

Evangelio: Quien pide recibe

Lectura del santo evangelio según san Mateo 7,7-11

R. Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Pidan y se les dará, busquen y encontrarán, llamen y se les abrirá; porque quien pide recibe, quien busca encuentra y al que llama se le abre. Si a alguno de ustedes le pide su hijo pan, ¿le va a dar una piedra?; y si le pide pescado, ¿le dará una serpiente? Pues si ustedes, que son malos, saben dar cosas buenas a sus hijos, ¡cuánto más su Padre del cielo dará cosas buenas a los que le pidan!».

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús

Del Catecismo de la Iglesia Católica
2654 Los Padres espirituales

parafraseando Mt 7, 7, resumen así las disposiciones del corazón alimentado por la palabra de Dios en la oración: "Buscad leyendo, y encontraréis meditando; llamad orando, y se os abrirá por la contemplación" (cf El Cartujano, scala: PL 184, 476C).

Oración sobre las ofrendas

Te ofrecemos, Señor, este sacrificio de alabanza en acción de gracias por los dones que nos has concedido; ayúdanos a reconocer que es dádiva tuya lo que hemos recibido sin merecerlo.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

PREFACIO COMÚN IV

Nuestra misma acción de gracias es un don de Dios

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar,

Señor, Padre santo,
Dios todopoderoso y eterno,
por Cristo, Señor nuestro.

Pues aunque no necesitas nuestra alabanza, ni nuestras bendiciones te enriquecen, tú inspiras y haces tuya nuestra acción de gracias, para que nos sirva de salvación, por Cristo, Señor nuestro.

A quien alaban los ángeles y los arcángeles,
proclamando sin cesar:

Santo, Santo, Santo es el Señor,
Dios del Universo.

Llenos están el cielo y la tierra de tu gloria.

Hosanna en el cielo.

Bendito el que viene en nombre del Señor.

Hosanna en el cielo.

PLEGARIA EUCARÍSTICA I o CANON ROMANO*

Antífona de comunión Cf. Sal
64, 12. 6

Coronarás el año con tus bienes,
Señor, y serás la esperanza del
confín de la tierra.

Oración después de la comunión

Señor, tú que nos has reunido en torno a esta mesa donde construyes tu familia en la unidad y el amor, danos tu fuerza para que, con nuestro esfuerzo, cooperemos a la construcción de la ciudad terrena y trabajemos sin cesar por la llegada de tu reino.
Por Jesucristo nuestro Señor.

6 de octubre

San Bruno

Presbítero, blanco

Memoria libre

Después de haber enseñado en Reims durante mucho tiempo, Bruno (1035-1101) se retiró en el macizo de la Cartuja con algunos discípulos para dedicarse a la penitencia y a la contemplación. Con sus hermanos, adoptó un estilo de vida que unía la soledad de los eremitas y un mínimo de vida en común. Murió en una ermita de Calabria.

Antífona de Entrada

El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha ungido para llevar la Buena Nueva a los pobres y anunciar su liberación a los cautivos.

Oración Colecta

Oremos:

Dios nuestro, luz y pastor de los creyentes, que confiaste a san Bruno la misión de instruir a tus ovejas con la palabra y el ejemplo; concédenos, por su intercesión, ser fieles a la fe que enseñó con su palabra e imitar el ejemplo que nos dio con su vida.

Por nuestro Señor Jesucristo...

R. Amén.

Primera Lectura: *Me lanzo hacia adelante, en busca de la meta y del trofeo al que Dios, por medio de Cristo Jesús, nos llama desde el cielo*

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Filipenses 3, 8-14

Hermanos: Pienso que nada vale la pena en comparación con el bien supremo, que consiste en conocer a Cristo Jesús, mi Señor, por cuyo amor he renunciado a todo y todo lo considero como basura, con tal de ganar a Cristo y de estar unido a él, no porque haya obtenido la justificación que proviene de la ley, sino la que procede de la fe en Cristo Jesús, con la que Dios hace justos a los que creen.

Y todo esto para conocer a Cristo, experimentar la fuerza de su resurrección, compartir sus sufrimientos y asemejarme a él en su muerte, con la esperanza de resucitar con él de entre los muertos.

No quiero decir que haya logrado ya ese ideal o que sea ya perfecto, pero me esfuerzo en conquistarlo, porque Cristo Jesús me ha conquistado. No, hermanos, considero que

todavía no lo he logrado. Pero eso sí, olvido lo que he dejado atrás, y me lanzo hacia adelante, en busca de la meta y del trofeo al que Dios, por medio de Cristo Jesús, nos llama desde el cielo.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Del salmo 1

Dichoso quien ama la ley de Dios.

Dichoso aquel que no se guía por mundanos criterios, que no anda en malos pasos ni se burla del bueno; que ama la ley de Dios y se goza en cumplir sus mandamientos.

Dichoso quien ama la ley de Dios.

Es como un árbol plantado junto al río, que da fruto a su tiempo y nunca se marchita. En todo tendrá éxito.

Dichoso quien ama la ley de Dios.

En cambio los malvados serán como la paja barrida por el viento. Porque el Señor protege el camino del justo y al malo sus caminos acaban por

perderlo.

Dichoso quien ama la ley de Dios.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.

Yo soy la luz del mundo, dice el Señor; el que me siga tendrá la luz de la vida.

Aleluya.

Evangelio: *Te seguiré a dondequiera que vayas*

† Lectura del santo Evangelio según san Lucas 9, 57-62

R. Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, mientras iban de camino Jesús y sus discípulos, alguien le dijo:

«Te seguiré a dondequiera que vayas».

Jesús le respondió:

«Las zorras tienen madrigueras, y los pájaros, nidos; pero el Hijo del hombre no tiene en donde reclinar la cabeza».

A otro, Jesús le dijo:

«Sígueme».

Pero él le respondió:

«Señor, déjame ir primero a enterrar a mi padre».

Jesús le replicó:

«Deja que los muertos entierren a sus muertos. Tú ve

y anuncia el Reino de Dios».

Otro le dijo:

«Te seguiré, Señor; pero déjame primero despedirme de mi familia».

Jesús le contestó:

«El que empuña el arado y mira hacia atrás no sirve para el Reino de Dios».

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús

Oración sobre las Ofrendas

Que estos dones, Señor, que te presentamos en honor de tus santos y que van a dar testimonio de tu poder y de tu gloria, nos alcancen de ti la salvación eterna.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Prefacio: *La gloria de los santos*

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo darte

gracias y deber nuestro glorificarte, Padre santo.

Porque tu gloria resplandece en cada uno de los Santos, ya que, al coronar sus méritos, coronas tus propios dones. Con su vida, nos proporcionas ejemplo; ayuda, con su intercesión, y por la comunión con ellos, nos haces participar de sus bienes, para que, alentados por testigos tan insignes, lleguemos victoriosos al fin de la carrera y alcancemos con ellos la corona inmortal de la gloria, por Cristo, Señor nuestro.

Por eso,

con los ángeles y arcángeles, y con la multitud de los santos, te cantamos un himno de alabanza diciendo sin cesar:

Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Yo estaré con ustedes todos los días, hasta el fin del mundo, dice el Señor.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Te rogamos, Señor, que el sacramento que hemos recibido nos encamine al cielo que ya mereció obtener san Bruno, sirviéndote con fidelidad.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

7 de octubre
Nuestra Señora del Rosario

Blanco

Memoria obligatoria

El 7 de octubre de 1571, Occidente fue liberado de la amenaza turca por la victoria de Lepanto, que se atribuyó a la recitación del Rosario.

Hoy, no estamos invitados a conmemorar un acontecimiento lejano, sino a descubrir el lugar de María en el misterio de la salvación y a saludar a la Santa Madre de Dios como lo hizo el ángel Gabriel: ¡Ave María!
El Papa san Pío V instituyó esta fiesta.

Antífona de Entrada

Te saludamos, María, la llena de gracia; el Señor está contigo. Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre.

Oración Colecta

Oremos:

Señor, tú que nos has hecho conocer el misterio gozoso de la Encarnación de tu Hijo, concédenos tu gracia, por intercesión de la santísima Virgen María, para acompañar a Cristo en los misterios dolorosos de su pasión y muerte y poder participar así de su gloriosa resurrección.

Por nuestro Señor Jesucristo...
R. Amén.

Primera Lectura:
Perseveraban unánimes en la oración, junto con María, la madre de Jesús

Lectura del libro de los Hechos de los Apóstoles 1, 12-14

Después de la ascensión de Jesús a los cielos, los apóstoles regresaron a Jerusalén desde el monte de los Olivos, que dista de la ciudad lo que se permite caminar en sábado. Cuando llegaron a la ciudad, subieron al piso alto de la casa donde se alojaban: Pedro y Juan, Santiago, Andrés, Felipe, y Tomás, Bartolomé y Mateo, Santiago (el hijo de Alfeo), Simón el Cananeo y Judas, el hijo de Santiago. Todos ellos perseveraban unánimes en la oración, junto con María, la madre de Jesús, con los parientes de Jesús y algunas mujeres.

Palabra de Dios.
R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Lucas 1

Ha hecho en mí grandes cosas

el que todo lo puede. Santo es su nombre.

Mi alma glorifica al Señor y mi espíritu se llena de júbilo en Dios, mi salvador, porque puso sus ojos en la humildad de su esclava.

Ha hecho en mí grandes cosas el que todo lo puede. Santo es su nombre.

Desde ahora me llamarán dichosa todas las generaciones, porque ha hecho en mí grandes cosas el que todo lo puede. Santo es su nombre. Y su misericordia llega de generación en generación a los que lo temen.

Ha hecho en mí grandes cosas el que todo lo puede. Santo es su nombre.

Ha hecho sentir el poder de su brazo: dispersó a los de corazón altanero. Destronó a los potentados y exaltó a los humildes. A los hambrientos los colmó de bienes y a los ricos los despidió sin nada.

Ha hecho en mí grandes cosas el que todo lo puede. Santo es su nombre.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.

Dios te salve, María, llena de gracia, el Señor esté contigo, bendita tú entre las mujeres.
Aleluya.

Evangelio: *Vas a concebir y a dar a luz un hijo*

†Lectura del santo Evangelio según san Lucas 1, 26-38

R. Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, a una virgen desposada con un varón de la estirpe de David, llamado José. La virgen se llamaba María. Entró el ángel a donde ella estaba y le dijo: «Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo».

Al oír estas palabras, ella se preocupó mucho y se preguntaba qué querría decir semejante saludo.

El ángel le dijo:

«No temas, María, porque has hallado gracia ante Dios. Vas a concebir y a dar a luz un hijo y le pondrás por nombre Jesús. Él será grande y será llamado Hijo del Altísimo; el Señor Dios le dará el trono de David, su padre, y él reinará sobre la casa de Jacob por los siglos y su

reinado no tendrá fin».
María le dijo entonces al ángel:
«¿Cómo podrá ser esto, puesto
que yo permanezco virgen?»
El ángel le contestó:
«El Espíritu Santo descenderá
sobre ti y el poder del Altísimo
te cubrirá con su sombra. Por
eso, el Santo, que va a nacer
de ti, será llamado Hijo de Dios.
Ahí tienes a tu parienta Isabel,
que a pesar de su vejez, ha
concebido un hijo y ya va en el
sexto mes la que llamaban
estéril, porque no hay nada
imposible para Dios».
María contestó:
«Yo soy la esclava del Señor;
cúmplase en mí lo que me has
dicho».
Y el ángel se retiró de su
presencia.

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Que el memorial de los
misterios de nuestra redención,
forme, Señor, nuestra vida y
nos haga dignos de la salvación
eterna.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
R. Amén.

Prefacio: *Maternidad de la
virgen María*

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia
el Señor.

V. Demos gracias al Señor,
nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario,
es nuestro deber y salvación,
darte gracias y proclamar que
eres admirable en la perfección
de todos tus santos, y de un
modo singular en la perfección
de la Virgen María.

Por eso, al celebrarla hoy,
queremos exaltar tu
generosidad inspirados en su
propio cántico, pues en verdad
has hecho maravillas por toda
la tierra, y prolongaste tu
misericordia de generación en
generación, cuando, complacido
en la humildad de tu sierva, nos
diste por su medio al autor de
la vida, Jesucristo, tu Hijo,
nuestro Señor.

Por él,
los ángeles y los arcángeles te
adoran eternamente, gozosos
en tu presencia. Permítenos
unirnos a sus voces cantando tu
alabanza:

Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

El ángel Gabriel dijo a María:
Vas a concebir y a dar a luz un
Hijo, a quien pondrás por
nombre Jesús.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Por medio de esta Eucaristía, en
la que hemos proclamado la
muerte y resurrección de tu
Hijo, concédenos, Señor, la
gracia de participar con
nuestros sufrimientos en la
pasión de Cristo, para que
podamos participar también de
su gloriosa resurrección.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

9 de octubre (1 de 3)

San Dionisio

*Obispo, y compañeros mártires,
blanco*

Memoria libre

Dionisio, el primer obispo de París, sufrió el martirio hacia el siglo II. Su cuerpo fue sepultado al norte de la ciudad. Hacia el año 495, santa Genoveva hizo construir una basílica sobre su tumba. La "Pasión de San Dionisio", según san Gregorio de Tours, le atribuye dos compañeros: Eleuterio y Rústico.

Antífona de Entrada

Este santo luchó hasta la muerte por la ley de Dios y no se aterrorizó ante la amenaza de los impíos, pues estaba afianzado sobre roca firme.

Oración Colecta

Oremos:

Dios omnipotente y misericordioso, que mantuviste firme en medio de los tormentos a tu santo mártir san Dionisio, protege a quienes celebramos hoy su triunfo para que no caigamos nunca en las tentaciones del enemigo.

Por nuestro Señor Jesucristo...

R. Amén.

Primera Lectura: *Somos "los moribundos" que estamos bien vivos*

Lectura de la segunda carta del apóstol san Pablo a los Corintios 6, 4-10

Hermanos: Continuamente damos pruebas de que somos servidores de Dios con todo lo que soportamos: sufrimientos, necesidades y angustias; golpes, cárceles y motines; cansancio, noches de no dormir y días de no comer. Procedemos con pureza, sabiduría, paciencia y amabilidad; con la fuerza del Espíritu Santo y amor sincero, con palabras de verdad y con el poder de Dios.

Luchamos con las armas de la justicia, tanto para atacar como para defendernos, en medio de la honra y de la deshonra, de la buena y de la mala fama. Somos los "impostores" que dicen la verdad; los "desconocidos" de sobra conocidos; los "moribundos" que están bien vivos; los "condenados" nunca ajusticiados; los "afligidos" siempre alegres; los "pobres" que a muchos enriquecen; los "necesitados" que todo lo poseen.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Del salmo 125

Entre gritos de júbilo cosecharán aquellos que siembran con dolor.

Cuando el Señor nos hizo volver del cautiverio, creíamos soñar: entonces no cesaba de reír nuestra boca, ni se cansaba entonces la lengua de cantar.

Entre gritos de júbilo cosecharán aquellos que siembran con dolor.

Aun los mismos paganos con asombro decían: "Grandes cosas ha hecho por ellos el Señor". Y estábamos alegres, pues ha hecho cosas grandes por su pueblo el Señor.

Entre gritos de júbilo cosecharán aquellos que siembran con dolor.

Como cambian los ríos la suerte del desierto, cambia también ahora, nuestra suerte, Señor, y entre gritos de júbilo, cosecharán aquellos que siembran con dolor.

Entre gritos de júbilo cosecharán aquellos que

siembran con dolor.

Al ir, iban llorando, cargando su semilla; al regresar, cantando vendrán con sus gavillas.

Entre gritos de júbilo cosecharán aquellos que siembran con dolor.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.

Yo soy la luz del mundo, dice el Señor; el que me sigue tendrá la luz de la vida.

Aleluya.

Evangelio: *Ustedes son la luz del mundo*

† Lectura del santo Evangelio según san Mateo 5, 13-16

R. Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos:

«Ustedes son la sal de la tierra, Si la sal se vuelve insípida, ¿con qué se le devolverá el sabor? Ya no sirve para nada y se tira a la calle para que la pise la gente. Ustedes son la luz del mundo. No se puede ocultar una ciudad construida en lo alto de un monte; y cuando se enciende una vela, no se esconde debajo de una olla, sino que se pone

sobre un candelero, para que alumbre a todos los de la casa. Que de igual manera brille la luz de ustedes ante los hombres, para que viendo las obras buenas que ustedes hacen, den gloria a su Padre, que está en los cielos».

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Santifica, Señor, con tu bendición estas ofrendas y enciende en nosotros ese amor a ti, por el que tu mártir san Dionisio fue capaz de soportar todos los tormentos.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Prefacio: *Testimonio y ejemplo de los mártires*

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación,

darle gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro.

Porque la sangre del glorioso mártir san Dionisio, derramada como la de Cristo para proclamar su fidelidad a ti, manifiesta tu admirable poder, que convierte la fragilidad en fortaleza y al hombre débil robustece para que sea testigo tuyo.

Por eso, como los ángeles te cantan en el cielo, así nosotros en la tierra te aclamamos diciendo sin cesar:

Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Si alguno quiere venir en pos de mí, que se niegue a sí mismo, que tome su cruz y que me siga, dice el Señor.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Que el sacramento que hemos recibido nos dé, Señor, la misma fortaleza con la que tu santo mártir san Dionisio fue fiel en tu servicio y generoso en el sufrimiento.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

9 de octubre (2 de 3)

San Juan Leonardi

Presbítero, blanco

Memoria libre

Juan Leonardi nació en Toscana (1541-1609). Ordenado sacerdote, ejerció el ministerio de la predicación, instruyendo a los niños en la doctrina cristiana, fundando para tal fin, una congregación. Restauró la disciplina en diversas familias religiosas. Estableció un Instituto para propagar la fe, que la Santa Sede transformó en la "Congregación para la propagación de la fe".

Antífona de Entrada

Vengan, benditos de mi Padre, dice el Señor, porque estuve enfermo y me visitaron. Yo les aseguro que cuanto hicieron con el más insignificante de mis hermanos, conmigo lo han hecho.

Oración Colecta

Oremos:

Señor y Dios nuestro, que en el amor a ti y al prójimo has querido resumir tus mandamientos, concédenos que, a ejemplo de san Juan Leonardi, no neguemos a nadie nuestra ayuda y merezcamos ser llamados con él a compartir

el Reino de tu Hijo, que vive y reina contigo...

R. Amén.

Primera Lectura: *Nosotros predicamos a Jesucristo y nos presentamos como servidores de ustedes, por Jesús*

Lectura de la segunda carta del apóstol san Pablo a los Corintios 4, 1-2.5-7

Hermanos: Puesto que, por la misericordia de Dios, estamos encargados del ministerio de la predicación, no sólo no desfallecemos, sino que renunciamos a actuar en forma oculta y vergonzosa, a proceder con astucia o a falsear el mensaje de Dios. Solamente predicamos la verdad, y en esto consiste nuestra recomendación ante el juicio que hagan de nosotros en la presencia de Dios todos los hombres.

Porque no nos predicamos a nosotros mismos, sino a Jesucristo, el Señor, y nos presentamos como servidores de ustedes, por Jesús. Pues el mismo Dios que dijo: Brille la luz en medio de las tinieblas, es el que ha hecho brillar su luz en nuestros corazones, para dar a conocer el resplandor de la gloria de Dios, que se

manifiesta en el rostro de Cristo. Pero llevamos este tesoro en vasijas de barro, para que se vea que esta fuerza tan extraordinaria proviene de Dios y no de nosotros mismos.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Del salmo 95

Cantemos la grandeza del Señor.

Cantemos al Señor un nuevo canto, que le cante al Señor toda la tierra; cantemos al Señor y bendigámoslo.

Cantemos la grandeza del Señor.

Proclamemos su amor día tras día, su grandeza anunciemos a los pueblos, de nación en nación, sus maravillas.

Cantemos la grandeza del Señor.

Alaben al Señor, pueblos del orbe, reconozcan su gloria y su poder y tribútenle honores a su nombre.

Cantemos la grandeza del Señor.

"Reina el Señor", anuncien a los

pueblos, él afianzó con su poder el orbe, con toda rectitud rige a los pueblos.

Cantemos la grandeza del Señor.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.

Síganme, dice el Señor, y haré de ustedes pescadores de hombres.

Aleluya.

Evangelio: *Confiado en tu palabra, echaré las redes*

† Lectura del santo Evangelio según san Lucas 5, 1-11

R. Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, Jesús estaba a orillas del lago de Genesaret y la gente se agolpaba en torno suyo para oír la

Palabra de Dios. Jesús vio dos barcas que estaban junto a la orilla. Los pescadores habían desembarcado y estaban lavando las redes. Subió Jesús a una de las barcas, la de Simón, le pidió que la alejara un poco de tierra, y sentado en la barca, enseñaba a la multitud. Cuando acabó de hablar, dijo a Simón:

«Lleva la barca lago adentro y

echen sus redes para pescar». Simón replicó: «Maestro, hemos trabajado toda la noche y no hemos pescado nada; pero, confiado en tu palabra echaré las redes». Así lo hizo y cogieron tal cantidad de pescados, que las redes se rompían. Entonces hicieron señas a sus compañeros, que estaban en la otra barca, para que vinieran a ayudarlos. Vinieron ellos y llenaron tanto las dos barcas, que casi se hundían. Al ver esto, Simón Pedro se arrojó a los pies de Jesús y le dijo: «¡Apártate de mí, Señor, porque soy un pecador!» Porque tanto él como sus compañeros estaban llenos de asombro, al ver la pesca que habían conseguido. Lo mismo les pasaba a Santiago y a Juan, hijos de Zebedeo, que eran compañeros de Simón. Entonces Jesús le dijo a Simón: «No temas; desde ahora serás pescador de hombres». Luego llevaron las barcas a tierra, y dejándolo todo, lo siguieron.

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Acepta, Señor, los dones que te presentamos y haz que el memorial del amor infinito de tu Hijo, que estamos celebrando, aumente en nosotros, a ejemplo de tus santos, nuestra generosidad contigo y con el prójimo.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Prefacio: *Acción de los santos en la Iglesia*

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, nuestro deber y salvación, darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre Santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro.

Porque con la vida de tus santos, enriqueces a tu Iglesia con formas siempre nuevas de admirable santidad, y nos das pruebas indudables de tu amor por nosotros; y también,

porque su ejemplo nos impulsa y su intercesión nos ayuda a colaborar en el misterio de la salvación.

Por eso,

ahora nosotros, llenos de alegría, te aclamamos con los ángeles y santos diciendo:

Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Nadie tiene mayor amor por sus amigos que el que da la vida por ellos.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Señor, que este sacramento de tu amor que hemos recibido, nos dé fuerza para imitar el ejemplo de san Juan Leonardi que se consagró a ti de todo corazón y se prodigó sin descanso por el bien de tu pueblo.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

9 de octubre (3 de 3)

San Luis Beltrán

Blanco

Nace el 1 de enero de 1526 en Valencia. Pronto destaca por sus penitencias y austeridades, por el recogimiento en sus dilatadas horas ante el Santísimo Sacramento de la Eucaristía y por la transparencia de su vida.

Es ordenado sacerdote. Maestro de novicios 2 años más tarde.

Con 36 marcha a Nueva Granada, hoy Colombia. A lo largo de 7 años es un misionero infatigable que cautiva con el ejemplo de su vida: en más de una ocasión, con peligros y pese a su quebradiza salud, su entrega, penalidades y tribulaciones.

Su vida ejemplar y su fidelidad al Evangelio chocan con la ambición y con los abusos de los encomenderos cuya vida era ganar y ganar pasando por encima de las personas y de sus elementales derechos.

Regresa a Valencia en 1.569.

Pasan los años entre prioratos y Maestro de novicios, con fama de santidad.

Muere de penosa enfermedad el 9 de octubre de 1581. Tenía 55 años de edad.

Semblanza espiritual

San Luis Bertrán fue un excepcional Maestro de Novicios y Formador de Religiosos. Misionero y predicador popular abnegado. Hombre de profunda cultura eclesiástica y creador de toda una Escuela de Espiritualidad.

Religioso recio, austero y gran penitente. Tenía una fuerte llamada a la contemplación.

Encarnó profundamente el ideal dominicano de alta contemplación. Abnegado misionero, profesó gran dedicación al estudio.

Hombre en apariencia serio, poseía un gran corazón cargado de cercanía y de dulzura. El Papa Alejandro VIII lo nombró en 1690 Patrono principal de Colombia.

Fuente:

<http://www.dominicos.org/grandes-figuras/santos/san-luis-bertran>

Antífona de Entrada

El justo encontrará en el Señor su alegría y su esperanza. Todos los hombres de corazón recto serán salvados.

Oración Colecta

Oremos:

Te alabamos, Señor, porque Sólo tú eres santo y sin ti nadie puede ser bueno; y te pedimos,

por intercesión de san Luis Beltrán que nos ayudes a vivir como verdaderos hijos tuyos, para ser dignos de obtener la herencia eterna que nos has prometido.

Por nuestro Señor Jesucristo...

R. Amén.

Primera Lectura: *Sal de tu tierra y de la casa de tu padre, y ven*

Lectura del libro del Génesis 12, 1-4a.

En aquellos días, el Señor dijo a Abrán:

«Sal de tu tierra y de la casa de tu padre hacia la tierra que te mostraré. Haré de ti un gran pueblo, te bendeciré, haré famoso tu nombre, y será una bendición. Bendeciré a los que te bendigan. Maldediré a los que te maldigan. Con tu nombre se bendecirán todas las familias del mundo». Abrán marchó, como le había dicho el Señor.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Del salmo 14

El justo habitará en tu monte

santo, Señor.

El que procede honradamente y practica la justicia, el que tiene intenciones leales y no calumnia con su lengua.

El justo habitará en tu monte santo, Señor.

El que no hace mal a su prójimo ni difama al vecino, el que considera despreciable al impío y honra a los que temen al Señor.

El justo habitará en tu monte santo, Señor.

El que no presta dinero a usura ni acepta soborno contra el inocente.

El justo habitará en tu monte santo, Señor.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.

Bendito seas, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has revelado los misterios de tu Reino a la gente sencilla.

Aleluya.

Evangelio: *Has escondido estas cosas a los sabios y las has revelado a la gente sencilla*

† Lectura del santo Evangelio según san Mateo 11, 25-30

R. Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, Jesús exclamó:

«Te doy gracias, Padre, Señor de cielo y tierra, porque has escondido estas cosas a los sabios y entendidos y se las has revelado a la gente sencilla. Sí, Padre, así te ha parecido mejor. Todo me lo ha entregado mi Padre, y nadie conoce al Hijo más que el Padre, y nadie conoce al Padre sino el Hijo y aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar.

Vengan a mí todos los que están cansados y agobiados y yo los aliviaré. Carguen con mi yugo y aprendan de mí, que soy manso y humilde de corazón, y encontrarán su descanso, porque mi yugo es llevadero y mi carga ligera».

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Acepta, Señor, los dones que te presentamos humildemente en honor de san Luis Beltrán, y haz que este sacrificio nos obtenga la salud del cuerpo y del espíritu.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Prefacio: *La gloria de los santos*

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo darte gracias y deber nuestro glorificarte, Padre santo.

Porque tu gloria resplandece en cada uno de los santos, ya que, al coronar sus méritos, coronas tus propios dones. Con su vida, nos proporcionas ejemplo; ayuda, con su intercesión, y por la comunión con ellos, nos haces participar de sus bienes, para que, alentados por testigos tan insignes, lleguemos victoriosos al fin de la carrera y alcancemos con ellos la corona inmortal de la gloria, por Cristo, Señor nuestro.

Por eso, con los ángeles y arcángeles y con la multitud de los santos, te cantamos un himno de alabanza diciendo sin cesar: Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

El que quiera servirme, que me siga, dice el Señor; y donde yo esté, allí estará mi servidor.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Que el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo que hemos recibido en este sacramento, al celebrar la festividad de san Luis Beltrán, nos ayuden, Señor, a conseguir los bienes eternos.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

10 de octubre

Santo Tomás de Villanueva

Obispo, blanco

Memoria libre

Aun cuando sus padres vivieron en Villanueva de los Infantes, Tomás nació en Fuenllana, el año 1486. Estudió en la universidad de Alcalá, de la que, más tarde, fue maestro preclaro, dada su gran preparación en las ciencias humanas y sagradas. Nombrado arzobispo de Valencia, fue un verdadero modelo de buen pastor, sobresaliendo por su caridad, pobreza, prudencia y celo apostólico. Murió el 8 de septiembre de 1555, y fue canonizado el año 1658.

Antífona de Entrada

El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha unguido para llevar la Buena Nueva a los pobres y anunciar su liberación a los cautivos.

Oración Colecta

Oremos:

Dios nuestro, luz y pastor de los creyentes, que confiaste a santo Tomás de Villanueva la misión de instruir a tus ovejas con la palabra y el ejemplo; concédenos, por su intercesión,

ser fieles a la fe que enseñó con su palabra e imitar el ejemplo que nos dio con su vida.

Por nuestro Señor Jesucristo...

R. Amén.

Primera Lectura: *Cumple tu tarea de evangelizador, desempeña tu servicio*

Lectura de la segunda carta del apóstol san Pablo a Timoteo 4, 1-5

Querido hermano: Ante Dios y ante Cristo Jesús, que ha de juzgar a vivos y muertos, te conjuro por su venida en majestad: Proclama la palabra, insiste a tiempo y a destiempo, reprende, reprocha, exhorta con toda paciencia y deseo de instruir.

Porque vendrá un tiempo en que la gente no soportará la doctrina sana, sino que, para halagarse el oído, se rodearán de maestros a la medida de sus deseos; y, apartando el oído de la verdad, se volverán a las fábulas.

Tú estate siempre alerta: soporta lo adverso, cumple tu tarea de evangelizador, desempeña tu servicio.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

del salmo 109

Tú eres sacerdote eterno, según el rito de Melquisedec.

Oráculo del Señor a mi Señor: «Siéntate a mi derecha, y haré de tus enemigos estrado de tus pies».

Tú eres sacerdote eterno, según el rito de Melquisedec.

Desde Sión extenderá el Señor el poder de tu cetro: somete en la batalla a tus enemigos.

Tú eres sacerdote eterno, según el rito de Melquisedec.

«Eres príncipe desde el día de tu nacimiento, entre esplendores sagrados; yo mismo te engendré, como rocío, antes de la aurora».

Tú eres sacerdote eterno, según el rito de Melquisedec.

El Señor lo ha jurado y no se arrepiente: «Tú eres sacerdote eterno, según el rito de Melquisedec».

Tú eres sacerdote eterno, según el rito de Melquisedec.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.

Dios mismo estaba en Cristo reconciliando al mundo consigo, y a nosotros nos ha confiado el mensaje de la reconciliación. Aleluya.

Evangelio: *El buen pastor da la vida por las ovejas*

† Lectura del santo Evangelio según san Juan 10, 11-16

R. Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo dijo Jesús:

«Yo soy el Buen Pastor. El buen pastor da la vida por las ovejas; el asalariado, que no es pastor ni dueño de las ovejas, ve venir al lobo, abandona las ovejas y huye; y el lobo hace estrago y las dispersa; y es que a un asalariado no le importan las ovejas. Yo soy el Buen Pastor, que conozco a las mías y las mías me conocen, igual que el Padre me conoce y yo conozco al Padre; yo doy mi vida por las ovejas.

Tengo, además, otras ovejas que no son de este redil; también a éstas las tengo que traer, y escucharán mi voz y habrá un solo rebaño, un solo Pastor».

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Que estos dones, Señor, que te presentamos en honor de tus santos y que van a dar testimonio de tu poder y de tu gloria, nos alcancen de ti la salvación eterna.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Prefacio: *Los santos pastores siguen presentes en la Iglesia*

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación, darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre Santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro.

Porque permites que tu Iglesia se alegre hoy con la festividad de santo Tomás de Villanueva, para animarnos con el ejemplo de su vida, instruirnos con su palabra y protegernos con su intercesión.

Por eso,
con los ángeles y los santos, te cantamos el himno de alabanza diciendo sin cesar:
Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Yo estaré con ustedes todos los días, hasta el fin del mundo, dice el Señor.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Te rogamos, Señor, que el sacramento que hemos recibido nos encamine al cielo que ya mereció obtener santo Tomás de Villanueva, sirviéndote con fidelidad.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

11 de octubre

Santa Soledad Torres, virgen

Blanco

Memoria libre

María Soledad Torres Acosta nació en Madrid, el 2 de diciembre de 1826, y murió, también en Madrid, el 11 de octubre de 1887. Cuando el párroco de Chamberí se propuso fundar un instituto de religiosas dedicadas a la asistencia a los enfermos en su domicilio, Soledad fue la pieza clave de dicho instituto, que se llamó Congregación de Siervas de María, Ministras de los enfermos. Fue beatificada por Pío XII, el 5 de febrero de 1950, y canonizada por Pablo VI, el 25 de enero de 1970.

Antífona de Entrada

Celebremos con alegría la fiesta de esta santa, porque el Señor del universo la ha colmado de su amor.

Oración Colecta

Oremos:

Tú que colmaste de dones celestiales a santa Soledad Torres, virgen, concédenos, Señor, imitar su entrega a ti, aquí en la tierra y compartir con ella tu gloria en el cielo.

Por nuestro Señor Jesucristo...

R. Amén.

Primera Lectura: *Si nos amamos unos a otros, Dios permanece en nosotros*

Lectura de la primera carta del apóstol san Juan 4, 7-16

Queridos hermanos: Amémonos unos a otros, ya que el amor es de Dios, y todo el que ama ha nacido de Dios y conoce a Dios. Quien no ama no ha conocido a Dios, porque Dios es Amor. En esto se manifestó el amor que Dios nos tiene: en que Dios mandó al mundo a su Hijo único, para que vivamos por medio de él. En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó y nos envió a su Hijo, como propiciación por nuestros pecados. Queridos hermanos: si Dios nos amó de esta manera, también nosotros debemos amarnos unos a otros. A Dios nadie le ha visto nunca. Si nos amamos unos a otros, Dios permanece en nosotros y su amor ha llegado en nosotros a su plenitud. En esto conocemos que permanecemos en él y él en nosotros: en que nos ha dado de su Espíritu. Y nosotros hemos visto y damos testimonio de que el Padre

envió a su Hijo para ser Salvador del mundo. Quien confiese que Jesús es el Hijo de Dios, Dios permanece en él y él en Dios. Y nosotros hemos conocido el amor que Dios nos tiene y hemos creído en él. Dios es Amor, y quien permanece en el amor permanece en Dios y Dios en él.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Del salmo 130

Guarda mi alma en la paz, junto a ti, Señor.

Señor, mi corazón no es ambicioso, ni mis ojos altaneros; no pretendo grandezas que superan mi capacidad.

Guarda mi alma en la paz, junto a ti, Señor.

Sino que acallo y modero mis deseos, como un niño en brazos de su madre.

Guarda mi alma en la paz, junto a ti, Señor.

Espere Israel en el Señor, ahora y por siempre.

Guarda mi alma en la paz, junto a ti, Señor.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.

Vengan a mí todos los que están cansados y agobiados y yo los aliviaré, dice el Señor.

Aleluya.

Evangelio: *Cada vez que lo hicieron con cada uno de estos mis humildes hermanos, conmigo lo hiciste*

Lectura del santo Evangelio según san Mateo 25, 31-46

R. Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo dijo Jesús a sus discípulos:

«Cuando venga en su gloria el Hijo del hombre, y todos los ángeles con él, se sentará en el trono de su gloria y serán reunidas ante él todas las naciones. Él separará a unos de otros, como un pastor separa las ovejas de las cabras. Y pondrá las ovejas a su derecha y las cabras a su izquierda».

Entonces dirá el rey a los de su derecha:

Vengan ustedes, benditos de mi Padre; hereden el reino preparado para ustedes desde la creación del mundo. Porque tuve hambre, y me dieron de comer; tuve sed, y me dieron

de beber; fui forastero, y me hospedaron; estuve desnudo, y me vestisteis; enfermo, y me visitaron; en la cárcel, y vinieron a verme”.

Entonces los justos le contestarán:

“Señor, ¿cuándo te vimos con hambre y te alimentamos, o con sed y te dimos de beber?, ¿cuándo te vimos forastero y te hospedamos, o desnudo y te vestimos?, ¿cuándo te vimos enfermo o en la cárcel y fuimos a verte?”

Y el rey les dirá:

“Les aseguro que cada vez que lo hicieron con uno de estos mis humildes hermanos, conmigo lo hicieron».

Y entonces dirá a los de su izquierda:

“Apártense de mí, malditos; vayan al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles. Porque tuve hambre, y no me dieron de comer; tuve sed, y no me dieron de beber; fui forastero, y no me hospedaron; estuve desnudo, y no me vistieron; enfermo y en la cárcel, y no me visitaron”.

Entonces también éstos contestarán:

“Señor, ¿cuándo te vimos con hambre, o con sed, o forastero, o desnudo, o enfermo, o en la cárcel, y no te asistimos?”

Y él replicará:

“Les aseguro que cada vez que no lo hicieron con uno de éstos, los humildes, tampoco lo hicieron conmigo”.

Y éstos irán al castigo eterno, y los justos a la vida eterna».

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor.

Oración sobre las Ofrendas

Acepta, Señor, los dones que te presentamos y haz que esta Eucaristía nos ayude a superar nuestra inclinación al pecado para que, a ejemplo de santa Soledad Torres, virgen, podamos vivir según el Evangelio.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Prefacio: *La vida consagrada a Dios es un signo del Reino de los cielos*

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario que te alaben, Señor, tus criaturas del cielo y de la tierra. Porque al celebrar a los santos que por amor al Reino de los cielos se consagraron a Cristo, reconocemos tu Providencia admirable, que no cesa de llamar al hombre a la santidad primera, para hacerlo participar ya desde ahora de la vida que gozará en el cielo, por Cristo nuestro Señor.

Por eso,

con todos los ángeles y santos, te alabamos, proclamando sin cesar:

Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Las cinco vírgenes prudentes llevaron frascos de aceite con las lámparas. A medianoche se oyó una voz: Ya viene el esposo; salgan al encuentro de Cristo, el Señor.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Señor que el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo, que hemos recibido, nos ayuden a despegar nuestro corazón de las cosas terrenas para que, a ejemplo de santa Soledad Torres, virgen, podamos amarte más cada día.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

12 de octubre
Nuestra Señora de Pilar
Blanco
Fiesta

Según una venerable tradición, la Virgen se manifestó en Zaragoza (España) sobre una columna o pilar. María permanece en la Iglesia como la columna de fe que ayuda a sus hijos a vivirla.

María permanece en la Iglesia como la columna de fe que ayuda a sus hijos a vivirla.

Según una antigua y probada tradición, estando el Apóstol Santiago el Mayor en oración una noche, en las orillas del río Ebro, junto a Cesaraugusta (Zaragoza), se le presentó la Virgen María, cuando aún vivía nuestra Señora en carne mortal; y después de consolarle y animarle a proseguir sus trabajos para propagar el Evangelio en España, le dio el encargo de hacer construir un templo en su honor, que con el tiempo vino a convertirse en la Basílica actual. Este santo templo del Pilar ha llegado a ser un gran centro de atracción espiritual, siendo visitado por numerosísimos peregrinos, que acuden de toda España a implorar, junto al bendito Pilar, columna de nuestra fe, el favor y la protección de la Reina del Cielo.

Antífona de Entrada

Tú permaneces como la columna que guiaba y sostenía día y noche al pueblo en el desierto.

Oración Colecta

Oremos:

Dios todopoderoso y eterno, que en la gloriosa Madre de tu Hijo has concedido un amparo celestial a cuantos la invocan con la secular advocación del Pilar; concédenos, por su intercesión, fortaleza en la fe, seguridad en la esperanza y constancia en el amor.

Por nuestro Señor Jesucristo...

R. Amén.

Primera Lectura:

- *Metieron el arca de Dios y la instalaron en el centro de la tienda*

Lectura del primer libro de las Crónicas 15, 3-4.15-16; 16, 1-2

En aquellos días, David congregó en Jerusalén a todos los israelitas para trasladar el arca del Señor al lugar preparado. Reunió también a los hijos de Aarón y a los levitas. Los levitas se echaron los varales a los hombros y levantaron el arca de Dios, como mandó Moisés por orden

del Señor. David ordenó a los jefes de los levitas que organizaran a sus hermanos cantores, para que entonasen cánticos de alegría, acompañados de instrumentos musicales, salterios, cítaras y címbalos.

Metieron el arca de Dios y la instalaron en el centro de la tienda que David había preparado. Ofrecieron a Dios holocaustos y sacrificios de comunión, y cuando David terminó de ofrecerlos bendijo al pueblo en el nombre del Señor.

Palabra del Dios.

R. Te alabamos, Señor.

O bien:

- *Se dedicaban a la oración en compañía de María, la madre de Jesús*

Lectura de los Hechos de los apóstoles 1, 12-14

Después que Jesús subió al cielo, los Apóstoles regresaron entonces del monte de los Olivos a Jerusalén: la distancia entre ambos sitios es la que está permitida recorrer en día sábado. Cuando llegaron a la ciudad, subieron a la sala donde solían reunirse. Eran Pedro,

Juan, Santiago, Andrés, Felipe y Tomás, Bartolomé, Mateo, Santiago, hijo de Alfeo, Simón el Zelote y Judas, hijo de Santiago. Todos ellos, íntimamente unidos, se dedicaban a la oración, en compañía de algunas mujeres, de María, la madre de Jesús, y de sus hermanos.

Palabra del Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Del salmo 26

El Señor me ha coronado, sobre la columna me ha exaltado.

El Señor es mi luz y mi salvación; ¿a quién temeré? El Señor es la defensa de mi vida; ¿quién me hará temblar?

El Señor me ha coronado, sobre la columna me ha exaltado.

Si un ejército acampa contra mí, mi corazón no tiembla; si me declaran la guerra, me siento tranquilo.

El Señor me ha coronado, sobre la columna me ha exaltado.

Una cosa pido al Señor, eso buscaré: habitar en la casa del Señor por los días de mi vida; gozar de la dulzura del Señor

contemplando su templo.

El Señor me ha coronado, sobre la columna me ha exaltado.

Él me protegerá en su tienda el día del peligro; me esconderá en lo escondido de su morada, me alzaré sobre la roca.

El Señor me ha coronado, sobre la columna me ha exaltado.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.

Afianzó mis pies sobre la roca y me puso en la boca un cántico nuevo.

Aleluya.

Evangelio: *Dichoso el vientre que te llevó*

† Lectura del santo Evangelio según San Lucas 11, 27-28

R. Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, mientras Jesús hablaba a las muchedumbres una mujer de entre el gentío levantó la voz diciendo:

«¡Dichoso el vientre que te llevó y los pechos que criaron!»

Pero él repuso:

«Mejor: ¡Dichosos los que escuchan la palabra de Dios y la

cumplen!»

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Dios todopoderoso y eterno, que hiciste brillar sobre nosotros la luz de la fe; haz que los dones que ahora te presentamos y las súplicas que te dirigimos nos consigan, por intercesión de Santa María del Pilar, permanecer firmes en la fe y generosos en el amor.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Prefacio: *La Iglesia alaba a Dios con las palabras de María*

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación, darte gracias y proclamar que eres admirable en la perfección de todos tus santos, y de un modo singular en la perfección

de la Virgen María.

Por eso, al celebrarla hoy, queremos exaltar tu generosidad inspirados en su propio cántico, pues en verdad, has hecho maravillas por toda la tierra, y prolongaste tu misericordia de generación en generación, cuando complacido en la humildad de tu sierva, nos diste por su medio al autor de la vida, Jesucristo tu hijo, nuestro Señor.

Por él,

los ángeles y los arcángeles te adoran eternamente, gozosos en tu presencia. Permítenos unirnos a sus voces cantando tu alabanza:

Santo, Santo, Santo...

Antífona de la comunión

Me felicitarán todas las generaciones, porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí.

Oración después de la Comunión

Oremos:

¡Oh Dios!, que de modo maravilloso multiplicas tu presencia en medio de nosotros; al darte gracias por este sacramento con que nos has alimentado, te rogamos nos concedas, por intercesión de la Santa Señora del Pilar: crecer

en la fe y amor a nuestros hermanos.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

14 de octubre

San Calixto

Papa y mártir, blanco

Memoria libre

El Papa Calixto (siglo II) había establecido en la Via Appia un cementerio que lleva su nombre, en la época en que era diácono.

Elegido Papa, se mostró firme en defensa de la fe frente a las especulaciones de algunos teólogos. Murió en un motín en el Transtevere, donde se conserva su memoria.

Antífona de Entrada

Este hombre es un verdadero mártir, ya que derramó su sangre por Cristo; no temió las amenazas de quienes lo juzgaron y mereció así el Reino de los cielos.

Oración Colecta

Oremos:

Dios todopoderoso y eterno, que otorgaste a san Calixto, la gracia de luchar por la fe hasta el martirio; concédenos, por su intercesión, soportar por tu amor todas las adversidades y caminar incansablemente hacia ti, que eres nuestra vida.

Por nuestro Señor Jesucristo...

R. Amén.

Primera Lectura: *Apacienten el rebaño de Dios que él les ha confiado*

Lectura de la primera carta del apóstol san Pedro 5, 1-4

Hermanos: Me dirijo ahora a los pastores de las comunidades de ustedes, yo, que también soy pastor como ellos y además he sido testigo de los sufrimientos de Cristo y participante de la gloria que se va a manifestar. Apacienten el rebaño que Dios les ha confiado y cuiden de él no como obligados por la fuerza, sino de buena gana, como Dios quiere; no por ambición de dinero, sino con entrega generosa; no como si ustedes fueran los dueños de las comunidades que se les han confiado, sino dando buen ejemplo. Y cuando aparezca el Pastor supremo, recibirán el premio inmortal de la gloria.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Del salmo 39

Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad.

Con una gran confianza esperé

en el Señor; él se inclinó hacia mí y escuchó mi clamor. Él me puso en la boca un canto nuevo, un himno a nuestro Dios.

Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad.

Sacrificios y ofrendas ya no quieres, en cambio me has dejado oír tu voz; no pides expiaciones ni holocaustos, así que dije: "Aquí estoy".

Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad.

En el libro sagrado se me ordena cumplir lo que tú mandas. Me agrada hacer tu voluntad, Dios mío, pues tu ley es la entraña de mi entraña.

Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad.

He dado a conocer tu salvación ante todo tu pueblo; tú bien sabes, Señor, que no guardé silencio.

Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.

A ustedes los llamo amigos, dice el Señor, porque les he dado a conocer todo lo que le he oído a mi Padre.

Aleluya.

Evangelio: *Yo les voy a dar el Reino como mi Padre me lo dio a mí*

†Lectura del santo Evangelio según san Lucas 22, 24-30

R. Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, los discípulos se pusieron a discutir sobre cuál de ellos debería ser considerado como el más importante. Jesús les dijo:

«Los reyes de los paganos los dominan, y los que ejercen la autoridad se hacen llamar bienhechores. Pero ustedes no hagan eso, sino todo lo contrario: que el mayor entre ustedes actúe como si fuera el menor, y el que gobierna, como si fuera un servidor. Porque, ¿quién vale más, el que está a la mesa o el que sirve? ¿Verdad que es el que está a la mesa? Pues yo estoy en medio de ustedes como el que sirve. Ustedes han perseverado conmigo en mis pruebas, y yo les voy a dar el Reino, como mi Padre me lo dio a mí, para que coman y beban a mi mesa en el Reino, y se siente cada uno en un trono, para juzgar a las doce tribus de Israel».

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Padre misericordioso, bendice nuestros dones y fortalécenos en la fe que tu santo mártir san Calixto, atestiguó con su propia sangre.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Prefacio: *Testimonio y ejemplo de los mártires*

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación, darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro.

Porque la sangre del glorioso mártir san Calixto, derramada como la de Cristo para proclamar su fidelidad a ti, manifiesta tu admirable poder,

que convierte la fragilidad en fortaleza y al hombre débil robustece para que sea testigo tuyo.

Por eso,

como los ángeles te cantan en el cielo, así nosotros en la tierra te aclamamos, diciendo sin cesar:

Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Yo soy la vid y vosotros los sarmientos, dice el Señor; el que permanece en mí y en el cual yo permanezco, ese dará fruto abundante.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Concédenos, Señor, imitar, confortados con este sacramento, la admirable entereza de san Calixto, a fin de obtener así el premio eterno, prometido a los que sufren por causa de tu nombre.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

15 de octubre

Santa Teresa de Jesús

*Virgen y doctora de la Iglesia,
blanco*

Fiesta en España

Teresa de Ávila (1515-1583), la reformadora del Carmelo, es una contemplativa y una mujer de acción. La contemplativa entregó el secreto de su camino de perfección hacia Dios en libros que han hecho de ella una maestra de vida espiritual. La fundadora recorrió España para fundar monasterios, introduciendo la gran reforma carmelitana con san Juan de la Cruz. El alma de Teresa estaba unificada en su sed de vivir "sola con el Solo". El Papa Pablo VI la declaró Doctora de la Iglesia en 1970.

Antífona de Entrada

Como el venado busca el agua de los ríos, así, cansada mi alma, te busca a ti, Dios mío.

Oración Colecta

Oremos:

Dios nuestro, que por medio de tu Espíritu impulsaste a santa Teresa de Jesús a renovar en la Iglesia la vida religiosa; concédenos, por su intercesión, un ardiente deseo de renovar nuestra vida cristiana y de

servirte con alegría.

Por nuestro Señor Jesucristo...

R. Amén.

Lecturas para la fiesta en España:

- Eclo 15, 1-6. Lo llenará del espíritu de sabiduría y de inteligencia.

- Sal 88. **R.** Cantaré eternamente las misericordias del Señor.

- Mt 11, 25-30. Soy manso y humilde de corazón.

1ª lectura: *Lo llena de sabiduría e inteligencia*

Lectura del libro del Eclesiástico 15, 1-6

El que teme al Señor obrará así, observando la ley, alcanzará la sabiduría. Ella le saldrá al encuentro como una madre y lo recibirá como la esposa de la juventud; lo alimentará con pan de sensatez y le dará a beber agua de prudencia; apoyado en ella no vacilará y confiado en ella no fracasará; lo ensalzará sobre sus compañeros, para que abra la boca en la asamblea; lo llena de sabiduría e inteligencia, lo cubre con vestidos de gloria; alcanzará gozo y alegría, le

dará un nombre perdurable.

Salmo: Sal 88, 2-3. 6-7. 8-9. 16-17. 18-19

R. Contaré tu fama a mis hermanos, en medio de la asamblea te alabaré.

Cantaré eternamente las misericordias del Señor, anunciaré tu fidelidad por todas las edades.

Porque dije: «Tu misericordia es un edificio eterno, más que el cielo has afianzado tu fidelidad. **R.**

El cielo proclama tus maravillas, Señor, y tu fidelidad, en la asamblea de los ángeles.

¿Quién sobre las nubes se compara a Dios? ¿Quién como el Señor entre los seres divinos? **R.**

Dios es temible en el consejo de los ángeles, es grande y terrible para toda su corte.

Señor de los ejércitos, ¿quién como tú?

El poder y la fidelidad te rodean. **R.**

Dichoso el pueblo que sabe aclamarte: caminará, oh Señor, a la luz de

tu rostro;

tu nombre es su gozo cada día, tu justicia es su orgullo. **R.**

Porque tú eres su honor y su fuerza, y con tu favor realizas nuestro poder.

Porque el Señor es nuestro escudo, y el Santo de Israel nuestro rey. **R.**

Evangelio: *Soy manso y humilde de corazón*

Lectura del santo evangelio según san Mateo 11, 25-30

En aquel tiempo, exclamó Jesús:

-«Te doy gracias, Padre, Señor de cielo y tierra, porque has escondido estas cosas a los sabios y entendidos y se las has revelado a la gente sencilla. Si, Padre, así te ha parecido mejor. Todo me lo ha entregado mi Padre, y nadie conoce al Hijo más que el Padre, y nadie conoce al Padre sino el Hijo, y aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar.

Venid a mí todos los que estáis cansados y agobiados, y yo os aliviaré. Cargad con mi yugo y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón, y

encontraréis vuestro descanso. Porque mi yugo es llevadero y mi carga ligera.»

Lecturas en la memoria obligatoria

Primera Lectura: *El Espíritu intercede por nosotros con gemidos que no pueden expresarse con palabras*

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos 8, 22-27

Hermanos: Sabemos que la creación entera gime hasta el presente y sufre dolores de parto; y no sólo ella, sino también nosotros, los que poseemos las primicias del Espíritu, gemimos interiormente, anhelando que se realice plenamente nuestra condición de hijos de Dios, la redención de nuestro cuerpo. Porque ya es nuestra la salvación, pero su plenitud es todavía objeto de esperanza. Esperar lo que ya se posee no es tener esperanza, porque, ¿cómo se puede esperar lo que ya se posee? En cambio, si esperamos algo que todavía no poseemos, tenemos que esperarlo con paciencia.

El Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad, porque nosotros no sabemos pedir lo que nos conviene; pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos que no pueden expresarse con palabras. Y Dios, que conoce profundamente los corazones, sabe lo que el Espíritu quiere decir, porque el Espíritu ruega conforme a la voluntad de Dios, por los que le pertenecen.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Del salmo 18

Los mandamientos del Señor son verdaderos y enteramente justos.

La ley del Señor es perfecta del todo y reconforta el alma; inmutables son las palabras del Señor y hacen sabio al sencillo. **Los mandamientos del Señor son verdaderos y enteramente justos.**

En los mandamientos del Señor hay rectitud y alegría para el corazón; son luz los preceptos del Señor para alumbrar el camino.

Los mandamientos del Señor

son verdaderos y enteramente justos.

La voluntad de Dios es santa y para siempre estable; los mandamientos del Señor son verdaderos y enteramente justos.

Los mandamientos del Señor son verdaderos y enteramente justos.

Más deseables que el oro y las piedras preciosas las normas del Señor, y más dulces que la miel de un panal que gotea.

Los mandamientos del Señor son verdaderos y enteramente justos.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.

Permanezcan en mi amor, dice el Señor; el que permanezca en mí y yo en él, ése da fruto abundante.

Aleluya.

Evangelio: *El que permanece en mí y yo en él, ése da fruto abundante*

† Lectura del santo Evangelio según san Juan 15, 1-8

R. Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos:

«Yo soy la verdadera vid y mi Padre es el viñador. Al sarmiento que no da fruto en mí, él lo arranca, y al que da fruto lo poda para que dé más fruto.

Ustedes ya están purificados por las palabras que les he dicho. Permanezcan en mí y yo en ustedes. Como el sarmiento no puede dar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid, así tampoco ustedes, si no permanecen en mí. Yo soy la vid, ustedes los sarmientos; el que permanece en mí y yo en él, ése da fruto abundante, porque sin mí nada pueden hacer. Al que no permanece en mí se le echa fuera, como al sarmiento, y se seca; luego lo recogen, lo arrojan al fuego y arde.

Si permanecen en mí y mis palabras permanecen en ustedes, pidan lo que quieran y se les concederá. La gloria de mi Padre consiste en que den mucho fruto y se manifiesten así como discípulos míos».

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

Liturgia Eucarística

Oración sobre las Ofrendas

Acepta, Señor, los dones que te presentamos y concédenos celebrar esta Eucaristía, con el mismo fervor con que santa Teresa de Jesús se consagró a tu Hijo y al servicio de la Iglesia.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Prefacio: *La vida consagrada a Dios es un signo Del Reino de los cielos*

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario que te alaben, Señor, tus criaturas del cielo y de la tierra. Porque al celebrar a los santos que por amor al Reino de los cielos se consagraron a Cristo, reconocemos tu Providencia admirable, que no cesa de llamar al hombre a la santidad primera, para hacerlo participar

ya desde ahora de la vida que gozará en el cielo, por Cristo, nuestro Señor.

Por eso, con todos los ángeles y santos, te alabamos, proclamando sin cesar:

Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Cantaré tus misericordias, Señor, eternamente y proclamaré tu fidelidad de generación en generación.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Tú que nos has alimentado con el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo, concédenos, Señor, que, a ejemplo de santa Teresa de Jesús, no nos cansemos nunca de cantar las maravillas de tu amor.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

16 de octubre (1 de 2)

Santa Eduvigis

Religiosa, blanco

Memoria libre

Eduvigis nació en Baviera (1174-1243). Desposada con el príncipe de Silesia, le dio siete hijos. Llevó una vida devota y entregada a socorrer a los pobres y enfermos, fundando hospitales. Muerto su esposo, ingresó en el monasterio Trebnicense.

Antífona de Entrada

El Señor es la parte que me ha tocado en herencia; la parte que he recibido es la más hermosa. El mismo Señor es mi recompensa.

Oración Colecta

Oremos:

Señor, tú que otorgaste a santa Eduvigis la gracia de imitar con fidelidad a Cristo pobre y humilde, ayúdanos a vivir fielmente nuestra vocación cristiana, para que reproduzcamos cada día mejor, en nosotros, la imagen de tu Hijo, que vive y reina contigo...

R. Amén.

Primera Lectura: *Como el sol que brilla en el cielo del Señor, así es la mujer bella en su casa*

bien arreglada

Lectura del libro del Eclesiástico 26, 1-4. 16-21

Dichoso el marido de una mujer buena: se doblarán los años de su vida. La mujer hacendosa es la alegría de su marido, y él vivirá su vida en paz. La mujer buena es un tesoro: lo encuentran los que temen al Señor; sean ricos o pobres, estarán contentos y siempre vivirán con alegría.

La mujer servicial alegra a su marido; la que es cuidadosa le causa bienestar. La mujer discreta es un don del Señor; y la bien educada no tiene precio. La mujer modesta duplica su encanto y la que es dueña de sí supera toda alabanza.

Como el sol que brilla en el cielo del Señor, así es la mujer bella en su casa bien arreglada. Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Del salmo 127

Dichosos los que temen al Señor.

Dichosos los que temen al Señor y siguen los caminos de su ley. Comerán del trabajo de

sus manos, serán felices y les irá bien.

Dichosos los que temen al Señor.

Será su esposa como vid fecunda en la paz hogareña; serán sus hijos como olivos nuevos en torno de su mesa.

Dichosos los que temen al Señor.

Así bendecirá el Señor al hombre que le teme y lo respeta. Que el Señor te bendiga desde Sión, que veas la prosperidad de Jerusalén todos los días de tu vida: que veas a los hijos de tus hijos.

Dichosos los que temen al Señor.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.

Si se mantienen fieles a mi palabra, dice el Señor, serán verdaderamente discípulos míos y conocerán la verdad.

Aleluya.

Evangelio: *El que cumple la voluntad de Dios, ése es mi hermano, mi hermana y mi madre*

† Lectura del santo Evangelio según san Marcos 3, 31-35

R. Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, la madre y los parientes de Jesús llegaron a la casa donde se encontraba él, se quedaron fuera y lo mandaron llamar. En torno a él estaba sentada una multitud, cuando le dijeron: «Ahí fuera están tu madre y tus hermanos, que te buscan».

Él les respondió:

«¿Quién es mi madre y quiénes son mis hermanos?»

Luego, mirando a los que estaban sentados a su alrededor, dijo:

«Estos son mi madre y mis hermanos. Porque el que cumple la voluntad de Dios, ése es mi hermano, mi hermana y mi madre».

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús

Oración sobre las Ofrendas

Señor, por este sacrificio que te presentamos en la fiesta de santa Eduvigis, concédenos los bienes de la paz y la unidad.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Prefacio: *Acción de los santos en la Iglesia*

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, nuestro deber y salvación, darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre Santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro.

Porque con la vida de tus santos, enriqueces a tu Iglesia con formas siempre nuevas de admirable santidad, y nos das pruebas indudables de tu amor por nosotros; y también, porque su ejemplo nos impulsa y su intercesión nos ayuda a colaborar en el misterio de la salvación.

Por eso,

ahora nosotros, llenos de alegría, te aclamamos con los ángeles y los santos diciendo:
Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Yo les aseguro, dice el Señor, que los que han dejado todo para seguirme, recibirán cien veces más y alcanzarán la vida

eterna.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Dios omnipotente, que por medio de este sacramento nos comunicas la fuerza de tu Espíritu, haz que, a ejemplo de santa Eduvigis, te amemos sobre todas las cosas y vivamos siempre como verdaderos hijos tuyos.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

16 de octubre (2 de 2)
Santa Margarita María de Alacoque
Virgen, blanco
Memoria libre

En los años 1673-1675, Cristo reveló la profundidad de su amor por los hombres a una joven religiosa de la Visitación en Paray-le-Monial (Francia), Margarita María Alacoque. Le mostró su corazón y le encargó obtener la institución de una fiesta en su honor. A través de miles de dificultades, Margarita María dedicó su vida a la realización de este designio.

Antífona de Entrada

Como las vírgenes prudentes, santa Margarita Alacoque conserva su lámpara encendida para salir al encuentro de Cristo.

Oración Colecta

Oremos:

Concédenos, Dios, salvador nuestro, que al conmemorar hoy a santa Margarita Alacoque, virgen, aprendamos, a ejemplo suyo, a servirte con amor y alegría.

Por nuestro Señor Jesucristo...

R. Amén.

Primera

Lectura:

Experimentar el amor de Cristo, que sobrepasa todo conocimiento humano

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Efesios 3, 14-19

Hermanos: Me arrodillo ante el Padre, de quien procede toda paternidad en el cielo y en la tierra, para que, conforme a los tesoros de su bondad, les conceda que su Espíritu los fortalezca interiormente y que Cristo habite por la fe en sus corazones.

Así, arraigados y cimentados en el amor, podrán comprender con todo el pueblo de Dios, la anchura y la longitud, la altura y la profundidad del amor de Cristo, y experimentar ese amor que sobrepasa todo conocimiento humano, para que así queden ustedes colmados con la plenitud misma de Dios.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Del salmo 22

El Señor es mi pastor, nada me faltará.

El Señor es mi pastor, nada me falta; en verdes praderas me

hace reposar y hacia fuentes tranquilas me conduce para reparar mis fuerzas. Por ser un Dios fiel a sus promesas, me guía por el sendero recto.

El Señor es mi pastor, nada me faltará.

Así, aunque camine por cañadas oscuras, nada temo, porque tú estás conmigo. Tu vara y tu cayado me dan seguridad.

El Señor es mi pastor, nada me faltará.

Tú mismo me preparas la mesa, a despecho de mis adversarios; me unges la cabeza con perfume y llenas mi copa hasta los bordes.

El Señor es mi pastor, nada me faltará.

Tu bondad y tu misericordia me acompañarán todos los días de mi vida; y viviré en la casa del Señor por años sin término.

El Señor es mi pastor, nada me faltará.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.

Te doy gracias, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has revelando los misterios del Reino a la gente sencilla.

Aleluya.

Evangelio: *Has escondido estas cosas a los sabios y entendidos, y se las has revelado a la gente sencilla*

† Lectura del santo Evangelio según san Mateo 11, 25-30

R. Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, Jesús exclamó:

«¡Te doy gracias, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has escondido estas cosas a los sabios y entendidos, y las has revelado a la gente sencilla! ¡Gracias, Padre, porque así te ha parecido bien! El Padre ha puesto todas las cosas en mis manos. Nadie conoce al Hijo sino el Padre, y nadie conoce al Padre sino el Hijo y aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar.

Vengan a mí, todos los que están fatigados y agobiados por la carga, y yo los aliviaré. Tomen mi yugo sobre ustedes y aprendan de mí, que soy manso y humilde de corazón, y encontrarán descanso, porque mi yugo es suave, y mi carga ligera».

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Acepta, Señor, los dones que te presentamos, en reconocimiento de las maravillas realizadas por tu amor en la vida de santa Margarita de Alacoque, virgen, y haz que nuestro sacrificio de alabanza sea grato a tus ojos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Prefacio: *La vida consagrada a Dios es un signo Del Reino de los cielos*

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario que te alaben, Señor, tus criaturas del cielo y de la tierra. Porque al celebrar a los santos que por amor al Reino de los cielos se consagraron a Cristo, reconocemos tu Providencia admirable, que no cesa de llamar al hombre a la santidad

primera, para hacerlo participar ya desde ahora de la vida que gozará en el cielo, por Cristo, nuestro Señor.

Por eso, con todos los ángeles y santos, te alabamos proclamando sin cesar:

Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Ya viene el esposo; salgamos al encuentro de Cristo, el Señor.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Señor, que este sacramento fortalezca en nosotros tu amor, para que aceptemos los sufrimientos de nuestra vida como una forma de participar en la pasión de Cristo y nos esforcemos por vivir unidos a ti, a ejemplo de santa Margarita María Alacoque.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

17 de octubre

San Ignacio de Antioquía

Obispo y mártir, rojo

Memoria obligatoria

Ignacio gobernó, como sucesor de Pedro, la Iglesia de Antioquía. Condenado a las fieras, fue trasladado a Roma en tiempos del emperador Trajano, donde sufrió el martirio en el año 107.

En las escalas de su viaje a Roma, escribió a diversas Iglesias cartas en las que expresa hermosos cantos de amor brotados de un corazón cristiano: "Déjenme recibir la pura luz. No hay en mí sino un agua viva que murmura: Ven hacia el Padre".

Antífona de Entrada

Estoy clavado con Cristo en la cruz; ya no soy yo quien vive, sino que es Cristo quien vive en mí; vivo en la fe del Hijo de Dios que me amó y se entregó por mí.

Oración Colecta

Oremos:

Dios eterno y todopoderoso, que has querido glorificar a tu Iglesia con el testimonio de tus mártires concédenos que, el glorioso martirio que mereció a san Ignacio una corona

inmortal, fortalezca cada vez más nuestra fe.

Por nuestro Señor Jesucristo...

R. Amén.

Primera Lectura: *Somos ciudadanos del cielo*

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Filipenses 3, 17-21; 4,1

Hermanos: Sean todos ustedes imitadores míos y observen la conducta de aquellos que viven el ejemplo que les he dado a ustedes. Porque, como muchas veces se lo he dicho a ustedes, y ahora se lo repito llorando, hay muchos que viven como enemigos de la cruz de Cristo. Esos tales acabarán en la perdición, porque su Dios es el vientre, se enorgullecen de lo que deberían avergonzarse y sólo piensan en cosas de la tierra.

Nosotros, en cambio, somos ciudadanos del cielo, de donde esperamos que venga nuestro salvador, Jesucristo. Él transformará nuestro cuerpo miserable en un cuerpo glorioso, semejante al suyo, en virtud del poder que tiene para someter a su dominio todas las cosas.

Hermanos míos, a quienes

tanto quiero y extraño: ustedes, hermanos míos amadísimos, que son mi alegría y mi corona, manténganse fieles al Señor.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Del salmo 33

El Señor me libró de todos mis temores.

Bendeciré al Señor a todas horas, no cesará mi boca de alabarlo. Yo me siento orgulloso del Señor; que se alegre su pueblo al escucharlo.

El Señor me libró de todos mis temores.

Proclamemos qué grande es el Señor y alabemos su nombre. Cuando acudí al Señor, me hizo caso y me libró de todos mis temores.

El Señor me libró de todos mis temores.

Vuélvanse a él y quedarán radiantes, jamás se sentirán decepcionados. El Señor siempre escucha al afligido, de su tribulación lo pone a salvo.

El Señor me libró de todos mis temores.

A quien teme al Señor, el ángel del Señor lo salva y cuida. ¡Prueben! Verán qué bueno es el Señor; dichoso quien en él confía.

El Señor me libró de todos mis temores.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.

Dichoso el hombre que sufre la tentación porque, después de haberla superado, recibirá en premio la corona de la vida.

Aleluya.

Evangelio: *Si el grano de trigo muere, producirá mucho fruto*

Lectura del santo Evangelio según san Juan 12, 24-26

R. Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos:

«Yo les aseguro que si el grano de trigo sembrado en la tierra, no muere, queda infecundo; pero si muere, producirá mucho fruto. El que se ama a sí mismo, se pierde; el que se aborrece a sí mismo en este mundo, se asegura para la vida eterna.

El que quiera servirme, que me

siga, para que donde yo esté, también esté mi servidor. El que me sirve será honrado por mi Padre».

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Señor Dios, que después de purificar como trigo de Cristo a san Ignacio de Antioquía, lo aceptaste como pan inmaculado, dignate aceptar los dones que tu Iglesia te presenta.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Prefacio: *Significado y ejemplaridad del martirio*

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación, darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.

Porque la sangre del glorioso mártir san Ignacio de Antioquía, derramada, como la de Cristo, para confesar tu nombre, manifiesta las maravillas de tu poder; pues en su martirio, Señor, has sacado fuerza de lo débil, haciendo de la fragilidad tu propio testimonio, por Cristo, Señor nuestro.

Por eso,

como los ángeles te cantan en el cielo, así nosotros en la tierra te aclamamos diciendo sin cesar:

Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Soy trigo de Cristo, escribió san Ignacio de Antioquía, seré triturado por los dientes de las fieras y transformado así en pan inmaculado.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Que el Cuerpo y la Sangre de Cristo que hemos recibido, Señor, al conmemorar el martirio de san Ignacio, nos dé nuevas fuerzas para que, con las palabras y con las acciones, nos manifestemos auténticos cristianos.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

18 de octubre
San Lucas, Evangelista
Fiesta

Lucas, de Antioquia, el "médico amado" que fue el compañero de San Pablo, es también el evangelista que mejor ha expresado la mansedumbre de Cristo y, en los Hechos de los Apóstoles, el cronista de los primeros pasos de la Iglesia después de Pentecostés.

Bajo su pluma de letrado, la Buena Nueva se torna un verdadero cántico de acción de gracias en la alegría y el optimismo.

Antífona de Entrada

¡Qué hermosos son sobre los montes los pies del mensajero que anuncia la paz, que trae la buena nueva, que pregona la victoria!

Se dice «Gloria».

Oración colecta

Oremos:

Señor y Dios nuestro, que elegiste a san Lucas para que nos revelara con su predicación y sus escritos tu amor a los pobres; concede, a cuantos se glorían en Cristo, vivir con un mismo corazón y un mismo espíritu y atraer a todos los

seres humanos a la salvación. Por nuestro Señor Jesucristo...
R. Amén

Primera lectura: *Sólo Lucas está conmigo*

Lectura de la segunda carta del apóstol san Pablo a Timoteo 4, 9-17a

Querido hermano: Haz lo posible para venir a verme cuanto antes, pues Dimas, prefiriendo las cosas de este mundo, me ha abandonado y ha partido a Tesalónica. Crescencio se fue a Galacia, y Tito, a Dalmacia. El único que me acompaña es Lucas. Trae a Marcos contigo, porque me será muy útil en mis tareas. A Tíquico lo envié a Éfeso. Cuando vengas, tráeme el abrigo que dejé en Tróade, en la casa de Carpo. Tráeme también los libros y especialmente los pergaminos. Alejandro, el herrero, me ha hecho mucho daño. El Señor le dará su merecido. Cuídate de él, pues se ha opuesto tenazmente a nuestra predicación. La primera vez que me defendí ante el tribunal, nadie me ayudó. Todos me abandonaron. Que no se les tome en cuenta.

Pero el Señor estuvo a mi lado y me dio fuerzas para que, por mi medio, se proclamara claramente el mensaje de salvación y lo oyeran todos los paganos.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Del Salmo 144

Señor, que todos tus fieles te bendigan.

Que te alaben, Señor, todas tus obras y que todos tus fieles te bendigan. Que proclamen la gloria de tu Reino y den a conocer tus maravillas.

Señor, que todos tus fieles te bendigan.

Que muestren a los seres humanos tus proezas, el esplendor y la gloria de tu Reino. Tu Reino, Señor, es para siempre y tu imperio, por todas las generaciones.

Señor, que todos tus fieles te bendigan.

Siempre es justo el Señor en sus designios y están llenas de amor todas sus obras. No está lejos de aquellos que lo buscan; muy cerca está el Señor de

quien lo invoca.

Señor, que todos tus fieles te bendigan.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.

Yo los he elegido del mundo, dice el Señor, para que vayan y den fruto y su fruto permanezca.

Aleluya.

Evangelio: *La mies es abundante y los obreros pocos*

† Lectura del santo Evangelio según san Lucas 10, 1-9

R. Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, Jesús designó a otros setenta y dos discípulos y los mandó por delante, de dos en dos, a todos los pueblos y lugares a donde pensaba ir, y les dijo:

«La cosecha es mucha y los trabajadores pocos. Rueguen, por lo tanto, al dueño de la mies que envíe trabajadores a sus campos. Pónganse en camino; yo los envío como corderos en medio de lobos. No lleven ni dinero, ni morral, ni sandalias y no se detengan a saludar a nadie por el camino. Cuando entren en una casa digan:

“Que la paz reine en esta casa”. Y si allí hay gente amante de la paz, el deseo de paz de ustedes se cumplirá; si no, no se cumplirá. Quédense en esa casa. Coman y beban de lo que tengan, porque el trabajador tiene derecho a su salario. No anden de casa en casa. En cualquier ciudad donde entren y los reciban, coman lo que les den. Curen a los enfermos que haya y díganles: “Ya se acerca a ustedes el Reino de Dios”».

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

Se dice «Credo».

Oración sobre las ofrendas

Por estos dones del cielo, concédenos, Señor, servirte con libertad de espíritu, para que la ofrenda que te presentamos en la fiesta de san Lucas, remedie nuestros males y nos alcance la gloria eterna.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén

Prefacio: *Los apóstoles, cimientos de la Iglesia y testigos de Cristo*

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación, darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro.

Porque cimentaste tu Iglesia sobre la roca de los Apóstoles, para que ella fuera en el mundo signo permanente de tu santidad y anunciara a los seres humanos tu mensaje de salvación.

Por eso, con todos los ángeles y llenos de profunda devoción, te alabamos ahora y siempre diciendo:

Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Envió el Señor a los discípulos a anunciar por los pueblos: «Está cerca de ustedes el Reino de Dios».

Oración después de la Comunión

Oremos:

Concédenos, Dios

todopoderoso, que esta Eucaristía, de la que hemos participado en tu altar, nos santifique y nos haga fuertes en la fe del Evangelio que san Lucas predicó.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén

-18/10/2014--18/10/2016-

18/10/2017 y 2023 -18/10/2018-

18/10/2019 ..

19 de octubre (1 de 3)
Santos Juan de Breveuf e
Isaac Jogues

Presbíteros, y compañeros
mártires, rojo

Memoria libre

Entre los años 1642 y 1649, ocho jesuitas franceses fueron martirizados por Cristo en América del Norte. Juan sufrió el martirio en el país de los indios Iroqueses en el actual Estado de Nueva York; e Isaac, en el país de los hurones en territorio canadiense.

Antífona de Entrada

El Señor es el que salva a los justos; él es su fortaleza en la tribulación.

Oración Colecta

Oremos:

Que el triunfo de tus mártires, Señor, nos llene de fraternal alegría, fortalezca nuestra fe y nos haga experimentar su valiosa intercesión.

Por nuestro Señor Jesucristo...

R. Amén.

Primera Lectura: *Llevamos la muerte de Jesús en nuestro cuerpo*

Lectura de la segunda carta del apóstol san Pablo a los

Corintios 4, 7-15

Hermanos: Llevamos un tesoro en vasijas de barro, para que se vea que esta fuerza tan extraordinaria proviene de Dios y no de nosotros mismos. Por eso sufrimos toda clase de pruebas, pero no nos angustiamos. Nos abruman las preocupaciones, pero no nos desesperamos. Nos vemos perseguidos, pero no desamparados; derribados, pero no vencidos.

Llevamos siempre y por todas partes la muerte de Jesús en nuestro cuerpo, para que en este mismo cuerpo se manifieste también la vida de Jesús. Nuestra vida es un continuo estar expuestos a la muerte por causa de Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestra carne mortal. De modo que la muerte actúa en nosotros, y en ustedes, la vida.

Y como poseemos el mismo espíritu de fe que se expresa en aquel texto de la Escritura: "Creo, por eso hablo", también nosotros creemos y por eso hablamos, sabiendo que aquel que resucitó a Jesús nos resucitará también a nosotros con Jesús y nos colocará a su lado con ustedes. Y todo esto

es para bien de ustedes, de manera que, al extenderse la gracia a más y más personas, se multiplique la acción de gracias para gloria de Dios.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Del salmo 125

Entre gritos de júbilo cosecharán aquellos que siembran con dolor.

Cuando el Señor nos hizo volver del cautiverio, creíamos soñar: entonces no cesaba de reír nuestra boca, ni se cansaba entonces la lengua de cantar.

Entre gritos de júbilo cosecharán aquellos que siembran con dolor.

Aun los mismos paganos con asombro decían: «Grandes cosas ha hecho por ellos el Señor». Y estábamos alegres, pues ha hecho cosas grandes por su pueblo el Señor.

Entre gritos de júbilo cosecharán aquellos que siembran con dolor.

Como cambian los ríos la suerte del desierto, cambia también ahora, nuestra suerte, Señor, y

entre gritos de júbilo, cosecharán aquellos que siembran con dolor.

Entre gritos de júbilo cosecharán aquellos que siembran con dolor.

Al ir, iban llorando, cargando su semilla; al regresar, cantando vendrán con sus gavillas.

Entre gritos de júbilo cosecharán aquellos que siembran con dolor.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.

Vayan y enseñen a todas las naciones, dice el Señor, y sepan que yo estaré con ustedes todos los días hasta el fin del mundo.

Aleluya.

Evangelio: *Vayan y enseñen a todas las naciones*

† Lectura del santo Evangelio según san Mateo 28, 16-20

R. Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, los once discípulos se fueron a Galilea y subieron al monte en el que Jesús los había citado. Al ver a Jesús, se postraron, aunque algunos titubeaban. Entonces,

Jesús se acercó a ellos y les dijo:
«Me ha sido dado todo poder en el cielo y en la tierra. Vayan, pues, y enseñen a todas las naciones, bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándolas a cumplir todo cuanto yo les he mandado; y sepan que yo estaré con ustedes todos los días, hasta el fin del mundo».

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús

Oración sobre las Ofrendas

Oremos:

Recibe, Señor, la ofrenda de tu pueblo en honor de tus santos mártires santos Juan e Isaac; y ya que la Eucaristía les dio fortaleza en las persecuciones, a nosotros nos dé entereza en las adversidades.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Prefacio: Testimonio y ejemplo de los mártires

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación, darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro.

Porque la sangre de los gloriosos mártires, Juan de Breveuf e Isaac Jogues, derramada como la de Cristo para proclamar su fidelidad a ti, manifiesta tu admirable poder, que convierte la fragilidad en fortaleza y al hombre débil robustece para que sea testigo tuyo.

Por eso, como los ángeles te cantan en el cielo, así nosotros en la tierra te aclamamos diciendo sin cesar:

Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

El que perdiere su vida por mí y por el Evangelio, la salvará, dice el Señor.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Conserva en nosotros, Señor, el don que hemos recibido en la

festividad de tus mártires Juan de Breveuf e Isaac Jogues, y concédenos que sea para nosotros fuente de salvación y de paz. Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

19 de octubre (2 y/o 3 de 3)

San Pablo de la Cruz

Presbítero, blanco

Memoria libre

Nació en Liguria en el año 1694. De joven ayudó a su padre en su profesión de mercader. Aspirando a la vida perfecta y renunciando a todo, comenzó a servir a pobres y enfermos, consiguiendo colaboradores para su obra. Ordenado sacerdote, fundó la Congregación misionera de los Pasionistas, destacándose por su vida de penitencia y su actividad apostólica. Murió en el año 1775.

O bien:

San Pedro de Alcántara

Presbítero, blanco

Memoria libre

San Pedro, nacido en Alcántara el año 1499, entró muy joven en la Orden franciscana y llegó a ser provincial. Organizó definitivamente la reforma de los franciscanos en España, siguiendo el mismo espíritu que santa Teresa, de la que fue acertado consejero, ayudándola a llevar a cabo la perfecta reforma del Carmelo. Austero y duro consigo mismo, extremaba su dulzura con los demás. Murió

el 18 de octubre de 1562.

Antífona de Entrada

Cuando estuve entre ustedes, nunca me precié de otra cosa que de conocer a Jesucristo crucificado.

Oración Colecta

Oremos:

Señor y Dios nuestro, que la intercesión y el ejemplo de **(San Pedro de Alcántara y/o San Pablo de la Cruz)**, que tuvo/tuvieron un amor tan intenso por Cristo crucificado, nos alcancen la gracia de abrazar con valor nuestra cruz de cada día.

Por nuestro Señor Jesucristo...

R. Amén.

Primera Lectura: *Quiso Dios salvar a los creyentes mediante la predicación de la locura del Evangelio.*

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios 1, 17-25

Hermanos: No me envió Cristo a bautizar, sino a predicar el Evangelio, y eso, no con sabiduría de palabras, para no hacer ineficaz la cruz de Cristo. En efecto, la predicación de la

cruz es una locura para los que van por el camino de la perdición; en cambio, para los que van por el camino de la salvación, para nosotros, es fuerza de Dios. Por eso dice la Escritura: "Anularé la sabiduría de los sabios e inutilizaré la inteligencia de los inteligentes". ¿Acaso hay entre ustedes algún sabio, algún erudito, algún filósofo? ¿Acaso no ha demostrado Dios que tiene por locura la sabiduría de este mundo? En efecto, puesto que mediante su propia sabiduría, el mundo no reconoció a Dios en las obras de su divina sabiduría, quiso Dios salvar a los creyentes mediante la predicación de la locura del Evangelio.

Por su parte, los judíos exigen señales milagrosas y los paganos piden sabiduría. Pero nosotros predicamos a Cristo crucificado, que es escándalo para los judíos y locura para los paganos; en cambio, para los llamados, sean judíos o paganos, Cristo es la fuerza y la sabiduría de Dios. Porque la locura de Dios es más sabia que la sabiduría de los hombres y la debilidad de Dios es más fuerte que la fuerza de los hombres.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Del salmo 116

Vayan por todo el mundo y prediquen el Evangelio.

Que alaben al Señor todos los pueblos, que todas las naciones lo festejen.

Vayan por todo el mundo y prediquen el Evangelio.

Porque grande es su amor hacia nosotros y su fidelidad dura por siempre.

Vayan por todo el mundo y prediquen el Evangelio.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.

Dichosos los que tiene hambre y sed de justicia, porque serán saciados.

Aleluya.

Evangelio: *El que pierda su vida por mí, la encontrará*

† Lectura del santo Evangelio según san Mateo 16, 24-27

R. Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos:

«El que quiera venir conmigo, que renuncie a sí mismo, que tome su cruz y me siga. Pues el que quiera salvar su vida, la perderá; pero el que pierda su vida por mí, la encontrará. ¿De qué le sirve a uno ganar el mundo entero, si pierde su vida? ¿Y qué podrá dar uno a cambio para recobrarla? Porque el Hijo del hombre ha de venir rodeado de la gloria de su Padre, en compañía de sus ángeles, y entonces dará a cada uno lo que merecen sus obras».

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Acepta, Señor, los dones que te presentamos en la festividad de **(San Pedro de Alcántara y/o San Pablo de la Cruz)** y haz que pongamos en práctica el amor abnegado que celebramos en esta Eucaristía.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Prefacio: *Los santos pastores siguen presentes en la Iglesia*

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia

el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación, darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre Santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro.

Porque permites que tu Iglesia se alegre hoy con la festividad de **(San Pedro de Alcántara y/o San Pablo de la Cruz)**, para animarnos con el ejemplo de su/s vida/s, instruirnos con su palabra y protegernos con su intercesión.

Por eso,

con los ángeles y los santos, te cantamos el himno de alabanza diciendo sin cesar:

Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Nosotros predicamos a Jesucristo crucificado; él es poder y sabiduría de Dios.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Señor, tú que ayudaste a **(San Pedro de Alcántara y/o San Pablo de la Cruz)** a vivir el misterio de la pasión de tu Hijo,

concédenos que este sacrificio que hemos celebrado, nos impulse a seguir con fidelidad a Cristo y a trabajar en la Iglesia por la salvación de todos los hombres.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Oremos:

23 de octubre

San Juan de Capistrano

Presbítero, blanco

Memoria libre

Juan de Capistrano (1386-1456), franciscano lleno de talento y predicador famoso, era un líder de muchedumbres. Trabajó primero en la reforma de su Orden en Francia. Luego recorrió toda Europa central para luchar contra la herejía de Juan Hus. Tuvo finalmente que predicar la cruzada contra Turquía que amenazaba a Hungría. Murió en Austria.

Antífona de Entrada

Estos son los hombres santos, amigos de Dios, insignes predicadores del Evangelio.

Oración Colecta

Oremos:

Señor y Dios nuestro, tú que concediste a los pueblos infieles salir de las tinieblas a la luz de la verdad mediante la predicación de san Juan de Capistrano; concédenos, por su intercesión, permanecer firmes en la fe y constantes en la esperanza evangélica que él anunció.

Por nuestro Señor Jesucristo...

R. Amén.

Primera Lectura: *Dios nos confirió el ministerio de la reconciliación*

Lectura de la segunda carta del apóstol san Pablo a los Corintios 5, 14-20

Hermanos: El amor de Cristo nos apremia, al pensar que si uno murió por todos, todos murieron. Cristo murió por todos para que los que viven ya no vivan para sí mismos, sino para aquel que murió y resucitó por ellos.

Por eso nosotros ya no juzgamos a nadie con criterios humanos. Si alguna vez hemos juzgado a Cristo con tales criterios, ahora ya no lo hacemos. El que vive según Cristo es una criatura nueva; para él todo lo viejo ha pasado; ya todo es nuevo.

Todo esto proviene de Dios, que nos reconcilió consigo por medio de Cristo y que nos confirió el ministerio de la reconciliación.

Porque, efectivamente, en Cristo, Dios reconcilió al mundo consigo y renunció a tomar en cuenta los pecados de los hombres, y a nosotros nos confió el mensaje de la reconciliación. Por eso, nosotros somos embajadores de Cristo, y por nuestro medio,

es Dios mismo el que los exhorta a ustedes. En nombre de Cristo les pedimos que se reconcilien con Dios.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Del salmo 15

Tú, Señor, eres mi herencia.

Protégeme, Dios mío, pues eres mi refugio. Yo siempre he dicho que tú eres mi Señor. El Señor es la parte que me ha tocado en herencia: mi vida está en sus manos.

Tú, Señor, eres mi herencia.

Bendeciré al Señor, que me aconseja, hasta de noche me instruye internamente. Tengo siempre presente al Señor y con él a mi lado jamás tropezaré.

Tú, Señor, eres mi herencia.

Enséñame el camino de la vida, sácime de gozo en tu presencia y de alegría perpetua junto a ti.

Tú, Señor, eres mi herencia.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.

Yo soy la luz del mundo, dice el Señor; el que me sigue tendrá la luz de la vida.
Aleluya.

Evangelio: *Te seguiré a dondequiera que vayas.*

† Lectura del santo Evangelio según san Lucas 9, 57-62

R. Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, mientras iban de camino Jesús y sus discípulos, alguien le dijo: «Te seguiré a dondequiera que vayas».

Jesús le respondió:

«Las zorras tienen madrigueras, y los pájaros, nidos; pero el Hijo del hombre no tiene en donde reclinar la cabeza».

A otro, Jesús le dijo:

«Sígueme».

Pero él le respondió:

«Señor, déjame ir primero a enterrar a mi padre».

Jesús le replicó:

«Deja que los muertos entierren a sus muertos. Tú ve y anuncia el Reino de Dios».

Otro le dijo:

«Te seguiré, Señor; pero déjame primero despedirme de mi familia».

Jesús le contestó:

«El que empuña el arado y mira

hacia atrás no sirve para el Reino de Dios».

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Acepta Señor todopoderoso, el sacrificio que vamos a ofrecerte en honor de san Juan de Capistrano, y a cuantos celebramos los misterios de la pasión de tu Hijo, concédenos imitarlo.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Prefacio: *Los santos pastores siguen presentes en la Iglesia*

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación, darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre Santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro.

Porque permites que tu Iglesia

se alegre hoy con la festividad de Juan Capistrano, para animarnos con el ejemplo de su vida, instruirnos con su palabra y protegernos con su intercesión.

Por eso,

con los ángeles y los santos, te cantamos el himno de alabanza diciendo sin cesar:

Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Yo mismo apacentaré mis ovejas, dice el Señor; yo les buscaré un lugar para su descanso.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Por la gracia de este sacramento, confirma, Señor, a tus hijos en la verdad de la fe, para que den testimonio de ella con las palabras y las obras, a ejemplo de san Juan Capistrano, que consagró su vida a propagarla.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

24 de octubre

San Antonio María Claret

Obispo, blanco

Memoria libre

Antonio María Claret (1807-1870), nacido en Cataluña, fue primero un predicador muy popular y fundó un Instituto misionero, hoy llamado los "Claretianos". Luego, después de dedicarse al apostolado en la isla de Cuba como arzobispo de Santiago, fue consejero de la reina de España a la que acompañó en su exilio. Murió en Francia, perseguido por el odio y la calumnia.

Antífona de Entrada

Yo elegiré para mi pueblo un sacerdote fiel, que obre según mi corazón y mis deseos, dice el Señor.

Oración Colecta

Oremos:

Señor y Dios nuestro, tú que concediste a tu obispo san Antonio María Claret, ser agregado al número de los santos pastores, por su ardiente caridad y su fe insigne; concédenos, por su intercesión, perseverar en el amor y en la fe, para poder así, participar del premio de tu gloria.

Por nuestro Señor Jesucristo...

R. Amén.

Primera Lectura: *La tierra entera verá la salvación que viene de nuestro Dios*

Lectura del libro del profeta Isaías 52, 7-10

Qué hermoso es ver correr sobre los montes al mensajero que anuncia la paz, al mensajero que trae la buena nueva, que pregona la salvación, que dice a Sión: ¡"Tu Dios es rey"! Escucha: Tus centinelas alzan la voz y todos a una gritan alborozados, porque ven con sus propios ojos al Señor, que retorna a Sión.

Prorrumpen en gritos de alegría, ruinas de Jerusalén, porque el Señor rescata a su pueblo, consuela a Jerusalén. Descubre el Señor su santo brazo a la vista de todas las naciones. Verá la tierra entera la salvación que viene de nuestro Dios.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Del salmo 95

Cantemos la grandeza del

Señor.

Cantemos al Señor un nuevo canto, que le cante al Señor toda la tierra; cantemos al Señor y bendigámoslo.

Cantemos la grandeza del Señor.

Proclamemos su amor día tras día, su grandeza anunciemos a los pueblos, de nación en nación, sus maravillas.

Cantemos la grandeza del Señor.

Alaben al Señor, pueblos del orbe, reconozcan su gloria y su poder y tribútenle honores a su nombre.

Cantemos la grandeza del Señor.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.

Síganme, dice el Señor, y prediquen el Evangelio a toda criatura.

Aleluya.

Evangelio: *Los haré pescadores de hombres*

† Lectura del santo Evangelio según san Marcos 1, 14-20

R. Gloria a ti, Señor.

Después de que arrestaron a Juan el Bautista, Jesús se fue a Galilea para predicar el Evangelio de Dios y decía:

«Se ha cumplido el tiempo y el Reino de Dios ya está cerca. Arrepiéntanse y crean en el Evangelio».

Caminaba Jesús por la orilla del lago de Galilea, cuando vio a Simón y a su hermano, Andrés, echando las redes en el lago, pues eran pescadores. Jesús les dijo:

«Síganme y haré de ustedes pescadores de hombres».

Inmediatamente dejaron las redes y lo siguieron.

Un poco más adelante, vio a Santiago y a Juan, hijos de Zebedeo, que estaban en una barca, remendando sus redes. Los llamó, y ellos, dejando en la barca a su padre con los trabajadores, se fueron con Jesús.

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Recibe, Señor, las ofrendas que te presentamos en la festividad del obispo san Antonio Claret, y concédenos obtener por ellas, como lo esperamos, el auxilio de tu misericordia.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Prefacio: *Los santos pastores siguen presentes en la Iglesia*

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación, darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre Santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro.

Porque permites que tu Iglesia se alegre hoy con la festividad de san Antonio María Claret, para animarnos con el ejemplo de su vida, instruirnos con su palabra y protegernos con su intercesión.

Por eso,
con los ángeles y los santos, te cantamos el himno de alabanza diciendo sin cesar:
Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Yo vine al mundo, para que

tengan vida y la tengan en abundancia, dice el Señor.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Reanimados por estos sacramentos te rogamos, Señor, humildemente que, a ejemplo de san Antonio María Claret, nos esforcemos en dar testimonio de aquella misma fe que él profesó en su vida, y en llevar a la práctica todas sus enseñanzas.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

28 octubre

**San Simón y San Judas,
Apóstoles**

Fiesta

El apóstol Simón, de Caná, fue llamado el Zelote, quizás por haber pertenecido al partido extremista que llevaba la guerrilla contra los Romanos.

En cuanto a Judas, llamado también Tadeo, hizo a Jesús durante la última cena una pregunta que le valió la promesa: "Si alguien me ama, mi Padre lo amará, y vendremos a Él y haremos en Él nuestra morada".

Antífona de Entrada

Estos son los santos varones a quienes eligió el Señor amorosamente y les dio una gloria eterna.

Se dice «Gloria».

Oración colecta

Oremos.

Señor, Dios nuestro, que nos llevaste al conocimiento de tu nombre por la predicación de los apóstoles; te rogamos que, por intercesión de san Simón y san Judas, tu Iglesia siga creciendo con la conversión incesante de los pueblos.

Por nuestro Señor Jesucristo...

R. Amén

Primera Lectura: *Ustedes han sido edificados sobre el cimiento de los apóstoles*

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Efesios 2, 19-22

Hermanos: Ya no son ustedes extranjeros ni advenedizos; son conciudadanos y pertenecen a la familia de Dios, porque han sido edificados sobre el cimiento de los apóstoles y de los profetas, siendo Cristo Jesús la piedra angular.

Sobre Cristo, todo el edificio se va levantando bien estructurado, para formar el templo santo del Señor, y unidos a él también ustedes se van incorporando al edificio, por medio del Espíritu Santo, para ser morada de Dios.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Del salmo 18

El mensaje del Señor resuena en toda la tierra.

Los cielos proclaman la gloria de Dios y el firmamento anuncia la obra de sus manos.

Un día comunica su mensaje al otro día y una noche se los transmite a la otra noche.

El mensaje del Señor resuena en toda la tierra.

Sin que pronuncien la palabra, sin que resuene voz, a toda la tierra llega su sonido y su mensaje hasta el fin del mundo.

El mensaje del Señor resuena en toda la tierra.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.

Señor, Dios eterno, alegres te cantamos, a ti nuestra alabanza.

A ti Señor, te alaba el coro celestial de los apóstoles.

Aleluya.

Evangelio: *Escogió a doce de ellos y los nombró apóstoles*

† Lectura del santo Evangelio según san Lucas 6, 12-19

R. Gloria a ti, Señor.

Por aquellos días, Jesús se retiró al monte a orar y se pasó la noche en oración con Dios.

Cuando se hizo de día, llamó a sus discípulos, eligió a doce de entre ellos y les dio el nombre de apóstoles. Eran Simón, a quien llamó Pedro, y su

hermano Andrés; Santiago y Juan; Felipe y Bartolomé; Mateo y Tomás; Santiago, el hijo de Alfeo, y Simón, llamado el Fanático; Judas, el hijo de Santiago, y Judas Iscariote, que fue el traidor.

Al bajar del monte con sus discípulos y sus apóstoles, se detuvo en un llano. Allí se encontraba mucha gente, que había venido tanto de Judea y Jerusalén, como de la costa de Tiro y de Sidón. Habían venido a oírlo y a que los curara de sus enfermedades; y los que eran atormentados por espíritus inmundos quedaban curados. Toda la gente procuraba tocarlo, porque salía de él una fuerza que sanaba a todos.

Palabra del Señor.

R. Gloria, a ti, Señor Jesús.

Se dice «Credo».

Oración de los Fieles

Celebrante:

Imploramos, hermanos, la misericordia del Señor en este día en el que los bienaventurados apóstoles san Simón y san Judas, siguiendo el ejemplo de su Maestro, derramaron su sangre para dar testimonio de la verdad, y pidámosle por las necesidades de todos los hombres:

Respondemos a cada petición:

Te rogamos Señor, óyenos.

Para que la Iglesia, fiel a las enseñanzas de los apóstoles san Simón y san Judas, sea, ante el mundo, sacramento visible de la presencia invisible de su Señor, roguemos al Señor.

Te rogamos Señor, óyenos.

Para que Dios transforme nuestro mundo y haga surgir aquel cielo nuevo y aquella tierra nueva que anunciaron los apóstoles de Jesucristo, roguemos al Señor.

Te rogamos Señor, óyenos.

Para que la luz de la fe dé coraje a los que sufren, y la esperanza en el reino anunciado por los apóstoles disminuya los sufrimientos de los que lloran, roguemos al Señor.

Te rogamos Señor, óyenos.

Para que a nosotros, reunidos hoy para celebrar el martirio de san Simón y san Judas, nos conceda docilidad hacia los obispos de la Iglesia, que ocupan hoy el lugar de los apóstoles, roguemos al Señor.

Te rogamos Señor, óyenos.

Celebrante: Escucha, Señor, la oración de tu Iglesia y concede tu espíritu en abundancia a los que has dado la misión de extender por todo el mundo la doctrina apostólica que ilumina y salva. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Oración sobre las ofrendas

Al venerar la gloria inmarcesible de tus apóstoles san Simón y san Judas, te pedimos Señor, que recibas nuestras súplicas y nos dispongas tú mismo para celebrar dignamente estos sagrados misterios.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén

Prefacio: *Los apóstoles, pastores del pueblo de Dios*

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación, darte gracias siempre en todo

lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso, Pastor eterno.

Porque no abandonas a tu rebaño, sino que lo cuidas continuamente por medio de los santos Apóstoles, para que sea gobernado por aquellos mismos pastores que le diste como vicarios de tu Hijo.

Por eso,

con los ángeles y los arcángeles y con todos los coros celestiales, cantamos sin cesar el himno de tu gloria:

Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

El que me ama guardará mi palabra, dice el Señor; y mi Padre lo amará y vendremos a él y haremos morada en él.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Señor, después de participar de la Eucaristía y movidos por el Espíritu Santo, te rogamos que este memorial de la pasión de tu Hijo, celebrado en honor de san Simón y san Judas, nos ayude a perseverar en tu amor. Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén

-28/10/2014-28/10/2015-28/10/2016-28/10/2017 y 2023 -28/10/2019